

DESCONEXIÓN MORAL Y DISPOSICIÓN PSICOSOCIAL FRENTE AL CONFLICTO
ARMADO EN JÓVENES RESIDENTES DE LA CIUDAD DE BARRANQUILLA

AUTORES

KARINA ANDREA BUELVAS CARO

ALANIS MOVILLA BARRENECHE

TUTORAS

MARINA MARTÍNEZ GONZÁLEZ

YAMILE TURIZO PALENCIA

UNIVERSIDAD DE LA COSTA (CUC)

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

BARRANQUILLA

2019

DESCONEXIÓN MORAL Y DISPOSICIÓN PSICOSOCIAL FRENTE AL CONFLICTO
ARMADO EN JÓVENES RESIDENTES DE LA CIUDAD DE BARRANQUILLA

AUTORES

KARINA ANDREA BUELVAS CARO

ALANIS MOVILLA BARRENECHE

UNIVERSIDAD DE LA COSTA (CUC)

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

BARRANQUILLA

2019

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Jurado

Jurado

Agradecimientos

Por cada decisión que me trajo a este momento.

A mi familia por su apoyo constante.

A Alanis Movilla, mi amiga y compañera de estudios por su determinación e impulso.

A nuestras tutoras por su confianza, tiempo, guía y cariño.

Y a este mundo por inspirarnos a trabajar por él.

Karina Buelvas Caro

Agradecimientos

En la culminación de este proceso me siento muy agradecida con Dios y con la vida por todo el aprendizaje adquirido y por todas las contingencias en el camino que me llevaron hasta este momento.

Sin duda alguna, a Karina Buelvas, mi amiga y compañera en este proceso, que en múltiples arranques de locura me impulsó a embarcarme en aventuras maravillosas que de otra manera no hubiese contemplado.

A nuestras tutoras, Marina Martínez y Yamile Turizo, por creer en nosotras cuando llegamos a ellas con la inocencia y expectativas propias de quien se inicia en este camino de la investigación, y por sacar de su tiempo y apoyarnos con su guía, sin la que, definitivamente, esto no sería posible.

Gracias miles a mi familia, amigos, profesores, colegas y a todas las personas que con mucho cariño aportaron un granito de su tiempo para que esta meta hoy cumplida fuese una realidad.

Alanis Movilla Barreneche

Resumen

La presente investigación ha pretendido correlacionar los Mecanismos de Desconexión Moral planteados por Bandura (1990) y la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado propuesto por Alzate, Durán y Sabucedo (2009). Se contó con la participación de 170 jóvenes de la ciudad de Barranquilla. En relación con la medición de las variables, se utilizó la versión en español de cuestionario de Desconexión Moral (Rubio-Garay, Amor y Carrasco, 2007), y el cuestionario de Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado (Alzate, Durán y Sabucedo, 2009). De los resultados obtenidos se puede afirmar que existe una tendencia baja al uso de los mecanismos de Desconexión Moral, sin embargo, cabe mencionar que el mecanismo más utilizado por los jóvenes es el de Difusión de la Responsabilidad. En cuanto a la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado, se encontró que en los participantes hay poca preferencia por la Negociación y Reconciliación Social. Así mismo, se encontró que existe correlación entre los mecanismos de Desconexión Moral y algunas dimensiones que componen la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado. Entre las más significativas se encuentran la Justificación Moral y Reconciliación Social.

Palabras clave: Desconexión moral, Disposición al Conflicto Armado, Legitimación de la Violencia

Abstract

The objective of this research was to correlate the Mechanisms of Moral Disengagement proposed by Bandura (1990) and the Psychosocial Disposition against Armed Conflict proposed by Alzate, Duran and Sabucedo (2009). The study was carried out with 170 young people from Barranquilla, Colombia. Regarding the measurement of the variables, we used the Spanish version of the Moral Disengagement questionnaire (Rubio-Garay, Amor y Carrasco, 2007) and the Psychosocial Disposition against Armed Conflict questionnaire (Alzate, Duran and Sabucedo, 2009). It was evidenced that there is a low tendency to use the Mechanisms of Moral Disengagement; however, it is worth mentioning that the most used mechanism by young people is the Dissemination of Responsibility. Regarding to the Psychosocial Disposition against Armed Conflict, it was found that there is little preference in the participants for negotiation and social reconciliation. Likewise, from the correlation it has been found that there is a relationship between the mechanisms of Moral Disengagement and some dimensions from the Psychosocial Disposition against Armed Conflict. The most significant findings were related to Moral Justification and Social Reconciliation.

Keywords: Moral Disengagement, Psychosocial Disposition against Armed Conflict, Legitimation of the violence.

Contenido

Lista de tablas y figuras	9
Introducción	11
Planteamiento del Problema	12
Justificación	18
Objetivos	21
Objetivo General	21
Objetivos Específicos	21
Marco Teórico	22
Estado del Arte	22
Legitimación de la Violencia	24
Desarrollo Moral	25
Mecanismos de Desconexión Moral	28
Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado	32
Definición de Variables	36
Definición Conceptual	36
Definición Operacional	37
Metodología	43
Tipo de Investigación	43
Población	43
Muestra	43
Instrumentos	47
Resultados	54
Resultados del primer Objetivo Específico	54
Resultados del segundo Objetivo Específico	55
Resultados del tercer Objetivo Específico	56
Discusión	64
Conclusión	69
Referencias	73
Anexos	80

Lista de tablas y figuras

Tablas

Tabla 1 Técnicas de racionalización y mecanismos de Desconexión Moral.....	29
Tabla 2 Definición operacional de variables	37
Tabla 3 Estadísticos de Fiabilidad Escala de Desconexión Moral	49
Tabla 4 Estadísticos de Fiabilidad al Eliminar un Ítem Escala de Desconexión Moral	49
Tabla 5 Estadísticos de Fiabilidad Cuestionario de Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado	51
Tabla 6 Estadísticos de fiabilidad al eliminar un ítem Cuestionario de Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado.....	51
Tabla 7 Estadísticos descriptivos Escala de Desconexión Moral	54
Tabla 8 Estadísticos descriptivos Cuestionario de Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado	55
Tabla 9 Justificación moral y Disposición psicosocial frente al conflicto armado.....	56
Tabla 10 Etiquetación eufemística y Disposición psicosocial frente al conflicto armado	57
Tabla 11 Comparación ventajosa y Disposición psicosocial frente al conflicto armado	58
Tabla 12 Transferencia de la responsabilidad y Disposición psicosocial frente al conflicto armado	59
Tabla 13 Difusión de la responsabilidad y Disposición psicosocial frente al conflicto armado ..	60
Tabla 14 Distorsión de las consecuencias y Disposición psicosocial frente al conflicto armado	61
Tabla 15 Deshumanización de la víctima y Disposición psicosocial frente al conflicto armado.	61
Tabla 16 Culpabilización de la víctima y Disposición psicosocial frente al conflicto armado	62

Figuras

Figura 1 Sistema de autorregulación y Desconexión Moral.....	27
Figura 2 Distribución de sexo hombres y mujeres.....	45
Figura 3 Distribución de estrato socioeconómico.....	45
Figura 4 Distribución de estrato socioeconómico.....	46
Figura 5 Distribución de nivel educativo.....	46
Figura 6 Distribución de conocimiento de víctima del conflicto.....	47
Figura 7 Distribución de tipo de vínculo con la víctima.....	47

Introducción

Los grandes desafíos que impone el contexto Colombiano a nivel social, educativo, económico y político, son indudablemente la motivación que convoca a muchas profesiones a aportar en la transformación de esta realidad. Para la psicología, el compromiso social y político fue reafirmado en 1987 cuando Ignacio Martín Baró hizo el llamado a la psicología Latinoamericana para contribuir a la transformación de la exclusión y violencia (Molina, 2016).

La historia reciente de Colombia, señala que estamos en un punto determinante para desarrollar estrategias para la construcción de paz. Para ello, se requiere dejar en el pasado el uso de la violencia como fuente de control político, social y económico; sin embargo, las consecuencias de los ciclos históricos de violencia han penetrado las dinámicas de relación en la sociedad (López, 2017), legitimando la aplicación de la misma en cualquier escenario.

Teniendo en cuenta lo anterior, en esta investigación se tomó como referencia teórica el concepto de la Legitimación de la Violencia, como un fenómeno de origen social que pone en marcha mecanismos que aprueban el uso de la violencia en instancias individuales e institucionales. Se profundizó en el estudio de la Desconexión Moral, entendida como los factores psicológicos asociados con la incorporación de mecanismos que dan lugar a la Legitimación de la Violencia. Por último, se complementó con el estudio de la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado, que es finalmente un indicador de la posición subjetiva que se adopta frente al conflicto y a la reconciliación social.

A manera de síntesis, la investigación está dedicada a comprender la relación que existe entre la Desconexión Moral y la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado, mediante

una metodología cuantitativa de alcance correlacional. Se recolectó una muestra de 170 jóvenes entre las edades de 18 y 28 años, residentes de la ciudad de Barranquilla-Colombia.

Planteamiento del Problema

Colombia es un país que ha legitimado de manera histórica la violencia, en función, en gran medida, del conflicto interno por el que ha atravesado durante más de 60 años con diferentes actores armados. Con el fin de superar esta problemática compleja, los diferentes gobiernos en su momento han intentado establecer diálogos para la finalización del conflicto, pero desafortunadamente se han evidenciado las dificultades asociadas con múltiples intentos de negociaciones y procesos infructuosos de paz en Colombia (Ramírez-Orozco, 2012; Barreto, 2014; Turriago, 2016).

En el 2016 se firmó el acuerdo de paz entre el Estado y las FARC, dando cese al conflicto armado interno sin negociar más antiguo del mundo (Grupo de Memoria Histórica [GMH], 2013). No obstante, ha quedado demostrado que en la población colombiana existe una marcada polarización frente a este proceso tanto a nivel social como político (Cárdenas, 2013), evidenciándose en los resultados obtenidos en el plebiscito para el apoyo popular del acuerdo para la terminación del conflicto armado entre el Estado y las FARC, en el que el “No” ganó con menos del 1% de diferencia con del “Sí” (Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento [CODHES], 2016). Esta polarización se encuentra mediada por ciertas creencias y actitudes basadas en una lógica intergrupala en las que, mediante el discurso ideológico, se tiende a resaltar los aspectos positivos del endogrupo y los aspectos negativos del exogrupo con el fin de legitimar las acciones de los unos con los otros (Villa, 2016).

Toda esta polarización se evidencia también en los resultados del plebiscito en relación a la votación territorial, según lo cual, de acuerdo al CODHES (2016), los territorios que de manera histórica se han visto más afectados por el conflicto armado votaron masivamente por el Sí, lo que da cuenta de dos caras de un mismo país; por un lado, de una Colombia que ha vivido el conflicto armado y, por el otro, de la Colombia que solo lo ha vivenciado a través de lo mostrado en los medios de comunicación.

De acuerdo a Cárdenas (2013), los medios de comunicación tienen una gran influencia en la formación de este tipo de actitudes y discursos de legitimación-deslegitimación de un grupo y otro que contribuyen a la formación de una realidad política parcializada y al mantenimiento del conflicto armado mediante la elección de ciertos temas en detrimento de otros, así como del uso de palabras e imágenes particulares con las que describen y dan explicación a los fenómenos sociales (Barreto, Borja, Serrano y López-López, 2009). En este sentido, se han convertido en un medio de manipulación del discurso de aquellos con el poder para esto, para poner la opinión pública de su lado mediante la malversación y polarización de la información.

Así mismo, estos discursos que generan una polarización grupal se han establecido históricamente y en torno a estos se han gestado grupos políticos que, de manera sostenida en el tiempo, se han opuesto, los unos a los otros, frente a diferencias políticas, ideológicas y religiosas, lo cual ha impedido “la construcción de reconciliación y la emergencia del perdón como alternativa creativa, desde la no violencia, para la transformación de las violencias” (Villa, 2016, p. 133) y la construcción de una cultura de paz.

Esta cultura de la violencia viene gestándose en el país a partir de distintos conflictos armados que se han registrado desde la Colonia (Hernández; González; Navarrete, Citado por Hernández, 2016), y se ha perpetuado en todos los contextos de la sociedad colombiana. De

acuerdo con Martín-Baró (1990) “La prolongación indefinida de la guerra supone la normalización de este tipo de relaciones sociales deshumanizantes” (p.12), lo cual se ha constituido como un obstáculo en el proceso de construcción de paz.

En diversos estudios sobre la violencia se ha encontrado que las creencias legitimadoras que actúan como factor de riesgo y perpetuación de modelos violentos emergen en un sistema con las mismas características (Martín-Baró, 2003). De igual manera, que las conductas violentas son interpretadas en función de las construcciones y representaciones sociales que surgen a partir del contexto en el que el individuo se encuentra inmerso (Hernández y Blanco, 2005).

En este sentido, es comprensible encontrar que la ciudadanía actual, que desde la infancia hasta la tercera edad ha crecido en ambientes permeados de violencia, se haya convertido en "reproductora y legitimadora del existir y coexistir violento" (Almonacid, 2017, p.71), es decir, que media sus relaciones a partir de este tipo de conductas.

El uso de la violencia en el país ha adquirido un valor instrumental, en tanto se utiliza de manera consciente e intencional para obtener lo que se quiere; y, en función de su eficacia personal y social, se ha instaurado como una vía de solución a los conflictos que permite un camino rápido y certero para ejercer dominancia sobre el otro y conseguir determinados objetivos (Hernández y Blanco, 2005), permeando en gran medida las relaciones entre los colombianos.

De lo anterior nos dan cuenta, por ejemplo, las cifras arrojadas por el Instituto de Medicina legal y Ciencias Forenses ([INMLCF], 2018), que reporta en este año y hasta el mes de septiembre 8.434 casos de muerte por homicidio en todo el país; 85.752 casos por violencia interpersonal, de los cuales 35.548 fueron hacia jóvenes entre los 18 y 29 años; y 58.874 casos

por violencia intrafamiliar, de los cuales 8.204 fueron contra niñas, niños y adolescentes, y 17.509 fueron en contra de jóvenes entre los 18 y 29 años.

En cuanto a la población reclusa hasta el mes de septiembre de 2018, de acuerdo con el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario ([INPEC], 2018), en relación a las conductas violentas por modalidad de homicidio, han sido condenadas 21.309 personas, y 1.442 por violencia intrafamiliar. En cuanto al rango de edad, 45.492 de los condenados en las distintas modalidades de conducta violenta se encuentran entre los 18 y los 29 años.

Desde el núcleo familiar se han legitimado las conductas violentas dentro de las pautas de crianza, normalizadas para corregir actitudes y comportamientos y mediar las relaciones entre hijos y padres (Mora, et al., 2009; Duque, Sierra y Montoya, 2011). Esta recurrente legitimación de la violencia como manera de solucionar conflictos y relacionarse desde la infancia, promueve el riesgo de la reproducción del mismo tipo de patrones violentos en sus relaciones cotidianas en la adultez (Martínez y Amar, 2017), esto, en mayor medida, cuando el contexto sociopolítico ha jugado un papel importante en la institucionalización de este tipo de pautas violentas para hacer frente a los conflictos desde edades tempranas (Martínez, 2016).

Algunas creencias que legitiman el uso de la violencia que han sido identificadas en la población colombiana se enmarcan en la violencia como mecanismo de protección, como método de educación y para la defensa de la familia y la sociedad (Duque, Sierra y Montoya, 2011), lo que da cuenta de una ciudadanía cuyas prácticas sociales se encuentran mediadas por la violencia.

Martínez (2016) plantea que en los niños colombianos la legitimación de la violencia se expresa, en gran medida, a partir de la transferencia de la responsabilidad y culpabilización de la

víctima, los cuales hacen parte de una serie de mecanismos de desconexión moral que ponen en marcha las personas para justificar sus actos, moralmente reprochables, para no entrar en disonancia cognitiva (Bandura, Barbanelli, Caprara y Pastorelli, 1996). En este sentido, los niños colombianos utilizan la violencia “como legítima defensa o para anticiparse a una amenaza, omitiendo la responsabilidad personal en el conflicto”. (Martínez, 2016, p. 238), en función de un sesgo de atribución causal que conlleva a pensar que la violencia ejercida es consecuencia de las circunstancias creadas por el otro, y que cada quien obtiene lo que merece.

Así mismo, un estudio realizado por la Universidad de la Sabana (2015) registró, en cuanto a las maneras de legitimar la violencia por los adultos colombianos, que los entrevistados aceptan socialmente algunos tipos de violencia que incluyen las bromas, menosprecio, amenazas y golpes a objetos para infundir miedo. En los resultados se encontró que se justificaba el uso de la violencia cuando se consideraba al otro culpable de la situación. Así mismo, afirmaron ver la violencia como algo normal, consideraron los golpes como una manera correcta de solucionar los conflictos y de criar a los hijos, y un alto porcentaje estuvo de acuerdo con hacer caso omiso frente a situaciones de violencia. De esta manera, en las respuestas de los adultos encuestados se evidencian mecanismos como la Justificación Moral y Deshumanización de la Víctima para legitimar los actos violentos y disminuir los niveles de empatía y culpa.

En relación al escenario actual por el que atraviesa el país, resulta indispensable conocer la manera en que actúan los mecanismos de Desconexión Moral en la Disposición Psicosocial de los jóvenes frente al Conflicto Armado como una forma de legitimar la violencia, teniendo en cuenta el rol que han comenzado a asumir frente a los nuevos escenarios para la transformación positiva del conflicto en el marco de la búsqueda por la finalización del mismo. Si bien en los ejercicios de participación política durante mucho tiempo se evidenció la apatía y escaso interés

de los jóvenes (Silva, Citado por Silva-Nova, Cristancho, Quevedo y Rodríguez., 2015), de acuerdo a Cárdenas (2017), “Los distintos acontecimientos políticos, como el proceso de paz, la polarización política que este trajo consigo (...) entre otros, han generado una mayor participación, sobre todo de sectores juveniles en los asuntos públicos del país” (p. 59), lo cual ha conllevado a un impacto significativo en los procesos que se han gestado en torno a la transformación positiva del conflicto armado. En este sentido, los jóvenes han comenzado a asumir un papel clave y a ser identificados como agentes primordiales en estos procesos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2017; Ochoa, 2018), reconociéndose como sujetos activos en la construcción de una cultura de paz, para dar fin a los ciclos de violencia.

Es por ello, que esta investigación dará respuesta a la siguiente pregunta problema, ¿Existe relación entre los mecanismos de Desconexión Moral y la Disposición Psicosocial de los jóvenes frente al Conflicto Armado?

Justificación

A lo largo de la historia de Colombia han existido diferentes escenarios que han promovido el desarme y el fin del conflicto armado. Sin embargo, han sido los últimos diálogos de paz los que han marcado un hito en la historia, no solo del país, sino de la comunidad internacional que, además, ha reconocido los acuerdos de paz firmados entre las FARC-EP y el gobierno Colombiano, como uno de los mejores acuerdos firmados del mundo. Así lo sostiene el Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz que hace parte del Keough School of Global Affairs de la Universidad de Notre Dame (EEUU) que es uno de los centros de investigación y de estudios en construcción de paz líderes en el mundo (Rios, 2017).

Durante los últimos meses de diálogo y tras algunos meses posteriores a la firma, fue perceptible un ambiente esperanzador, respaldado por cifras de heridos o fallecidos por la guerra, realmente bajas. En la actualidad, a 36 meses de dicha firma, el país atraviesa por un difícil momento dado al aumento de homicidios de líderes sociales y excombatientes de las FARC-EP en proceso de reincorporación en diferentes zonas del país (Instituto de estudios para el desarrollo y la paz [Indepaz], 2019), mostrando rezagos de la guerra.

En consideración con el escenario descrito, la presente investigación responde al compromiso de las Ciencias Sociales y Humanas, en particular de la Psicológica, de buscar acercarse y comprender los fenómenos asociados como la violencia social y política desde una perspectiva científica, que posibilite realizar aportes pertinentes y que, por lo tanto, complementado con la buena praxis profesional, movilicen la transformación de la sociedad hacia una cultura de paz.

Consecuentemente, la población elegida para este estudio es fundamental para los procesos de transformación positiva del conflicto, teniendo en cuenta que, en la Resolución 2250 del Consejo de Seguridad sobre Juventud, Paz y Seguridad de las Naciones Unidas, aprobada en el 2015, se proporcionó legitimidad a los jóvenes como constructores de paz, reconociendo “el papel fundamental que pueden desempeñar los jóvenes en la prevención y solución de los conflictos y como agentes cruciales para la sostenibilidad, la inclusividad y el éxito de las iniciativas de mantenimiento y consolidación de la paz” (PNUD, 2017, p.4).

Además, en un encuentro propiciado por la Universidad Externado de Colombia (2018), el presidente de la Comisión de la Verdad, Francisco de Roux, hizo un llamado a la población joven para apropiarse de los procesos de construcción de paz, en tanto son la generación que tiene que hacer frente y velar por el cumplimiento de los acuerdos firmados para dar cese al conflicto, con lo que se muestra una vez más el rol activo, a nivel discursivo y de actuación, que cumplen los jóvenes en favor de la construcción de formas de vida colectiva más asertivas (Equipo del proyecto Niños, Niñas y Jóvenes Constructores-as de Paz, 2017) con el fin de cerrar los ciclos de la cultura de la violencia.

En relación con el aporte teórico, como ya ha sido estudiado desde la Psicología, los mecanismos de Desconexión Moral pertenecen a los factores Psicológicos que subyacen en la Legitimación de la Violencia y por tanto constituyen elementos que perpetúan y naturalizan la misma. Ahora bien, profundizar en qué medida aparecen estos mecanismos permitirá alimentar teóricamente el desarrollo de este concepto, teniendo en cuenta las variables contextuales donde se realiza el estudio.

La Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado es fundamental para reafirmar la importancia de la actitud de la sociedad civil dentro de un escenario de transición de conflicto a

posconflicto. En este sentido, los referentes teóricos que han servido para el diseño de esta investigación propician la comprensión del fenómeno que ha determinado el curso de la historia en Colombia.

En cuanto al aporte metodológico, la variable de Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado no ha sido estudiada en grupos de jóvenes y, como se mencionó anteriormente, conocer la actitud y percepción de estos es fundamental en el escenario de postconflicto que apunte hacia la reconciliación como sociedad. En este mismo sentido, resulta importante señalar que la correlación de variables que indaga la presente investigación conlleva un carácter innovador dentro del estudio de las mismas.

Finalmente, es propicio destacar que este estudio se adscribe a la línea de investigación en Convivencia, Paz y Justicia de la Universidad de la Costa que “reconoce que la construcción de una cultura de paz y el acceso a la justicia, son aspectos fundamentales en el proceso de normalización del país, especialmente encaminado a la reconciliación, el desarrollo de la ciudadanía y el fortalecimiento del capital social y el bienestar humanos” (2017, p.4).

Objetivos

Objetivo General

Correlacionar los mecanismos de Desconexión Moral y la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado en jóvenes entre 18 y 28 años residentes en la ciudad de Barranquilla.

Objetivos Específicos

* Determinar cuáles son los mecanismos de Desconexión Moral utilizados por los jóvenes entre 18 y 28 años residentes en la ciudad de Barranquilla.

* Conocer la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado de los jóvenes entre 18 y 28 años residentes en la ciudad de Barranquilla.

* Analizar las relaciones existentes entre cada uno de los mecanismos de Desconexión Moral (Justificación Moral, Etiquetación Eufemística, Comparación Ventajosa, Transferencia de la Responsabilidad, Difusión de la Responsabilidad, Distorsión de las Consecuencias, Deshumanización de la Víctima, Culpabilización de la Víctima) y la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado en los jóvenes entre 18 y 28 años residentes en la ciudad de Barranquilla.

Marco Teórico

Estado del Arte

La Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado, así como la Legitimación de la Violencia a partir del uso de mecanismos de Desconexión Moral son variables que han sido estudiadas en distintos contextos en población con distintos tipos de edad y según su pertenencia a diversos grupos sociales.

Así, por ejemplo, en cuanto a la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado, se ha estudiado en población víctima a partir de los 15 años hasta la adultez tardía a partir de la construcción de un cuestionario que evalúa 13 variables psicosociales planteadas desde la perspectiva de los no combatientes inmersos dentro de un conflicto armado. A partir de esta investigación se concluyó que la actitud adoptada por la población civil y las representaciones de esta frente a procesos de conflicto es fundamental en el curso que tome este (Alzate, Durán y Sabucedo, 2009).

Otra investigación en relación a esta variable estudió las percepciones de la población colombiana hacia el proceso de paz y posconflicto desde una perspectiva de género como elemento explicativo de las misma, a partir de distintos modelos de regresión (Angulo, Ortiz y Pantoja, 2014), frente a lo cual se encontró que no existen diferencias significativas en cuanto al apoyo que, a nivel general, recibe el proceso de paz; sin embargo, se evidenció mayor discrepancia entre géneros en cuanto a las percepciones sobre el escenario del posconflicto, así como frente a la participación política de los desmovilizados.

Otros autores estudiaron la disposición a facilitar la transformación constructiva del conflicto desde la perspectiva de los partidos políticos (Ruíz, Nova y Mejía, 2016). En este, a partir de una muestra de 58 personas pertenecientes a distintos grupos de estos y bajo un método

descriptivo comparativo, se encontraron diferencias significativas en los miembros de distintos grupos políticos en cuanto a Percepción de Amenaza y Desconfianza, lo que propicia el desarrollo de actitudes basadas en una lógica intergrupala marcada.

En cuanto a los mecanismos de Desconexión Moral, se ha estudiado su uso, así como la violencia entre iguales en relación a componentes afectivos o emocionales (Ortega, Sánchez y Menesini, 2002). En este estudio de carácter transcultural, llevado a cabo a partir de un análisis de corte mixto, se encontró, por un lado, que el uso de estos mecanismos aumenta con la edad, y por el otro, que las personas en rol de víctima presentan niveles más bajos Desconexión Moral.

Por otro lado, se ha estudiado el discurso deslegitimador del adversario (Borja-Orozco et al., 2008). A partir de un análisis descriptivo multidimensional se buscó dar cuenta de las diferencias y similitudes en los discursos creados en un contexto político por dos actores relevantes dentro del conflicto armado colombiano para legitimar la violencia y deslegitimar al adversario. Frente a esto se encontró que ambos grupos hacen uso de rótulos políticos, caracterización negativa de las acciones y deshumanización al momento de deslegitimar discursivamente a los miembros del otro grupo.

En cuanto a la Legitimación de la Violencia en la población colombiana, esta ha sido estudiada en el grupo familiar y social (Duque, Sierra y Montoya, 2011), en el cual se encontró que esta justifica el uso de la violencia en tanto sea como mecanismo de protección o de reacción al conflicto, como método de educación en cuanto a las pautas de crianza, y para la defensa de la familia y la sociedad frente a la falta de control social y credibilidad en el sistema policial.

En relación al estudio del establecimiento de creencias Legitimadoras de la Violencia, se ha estudiado en niños y niñas víctimas y no víctimas de violencia estructural en Colombia, Chile

y Francia (Martínez y Amar, 2017). Se encontró la edad y el sexo como factores fundamentales en los procesos de apropiación de modelos violentos. Así mismo, el papel crucial del contexto sociopolítico, ya que es este a partir del cual se interiorizan las pautas culturales y normativas por las que se rige la sociedad.

Al igual que en estudios mencionados anteriormente, otros autores han revisado el uso de los mecanismos de Desconexión Moral como recurso legitimador de la violencia armada, pero en miembros de grupos armados ilegales (Villegas de Posada, Flórez y Espinel, 2018). Se realizó el análisis del discurso en 367 comunicados emitidos por estos alrededor de 55 meses, en el cual no se encontraron diferencias significativas en el uso, en cuanto a tipo o frecuencia, entre los miembros de estos grupos.

Legitimación de la Violencia

La Legitimación es un concepto que, desde su origen etimológico del latín *legitimus*, se encuentra asociado a la ley, a la autoridad y a las normas sociales que determinan lo que es lícito, lo que puede ser realizado (Moliner, 1986).

La construcción de normas sociales permite regular las relaciones entre los individuos dentro de una sociedad, estableciéndose lo que es permitido y lo que no y, de acuerdo a Haste “esta tensión entre lo deseable y lo normativo, abre un espacio para la justificación de la norma”. (Citado por Martínez, 2016, p.77). Estas medidas justificadoras se construyen, así mismo, a nivel social, como resultado, por ejemplo, de la falta de percepción de justicia de las instituciones encargadas de regular la misma, por la disminución de mecanismos de control social, la falta de credibilidad en el sistema y, por ende, la desmoralización de la población (Levi, Sacks y Tyler, 2009), todo lo cual facilita la justificación de la violencia.

La Legitimación de la Violencia, de acuerdo a Villa (2016), puede ser entendida a su vez como “una forma de responder a las acciones (reales o imaginarias) que el otro, un posible enemigo, ha perpetrado contra un nosotros construido como identidad social.” (p.134) En este sentido, este tipo de creencias y conductas licitatorias se construye en el marco de una categorización grupal que guía la legitimación-deslegitimación del endogrupo y exogrupo, respectivamente (Barreto et al., 2009).

De acuerdo a Martín-Baro (2003), las creencias y conductas legitimadoras de la violencia emergen en un contexto con estas mismas características, en los que la historia ha sido permeada por condiciones de violencia generalizada. Es por esto que lo que las Ciencias Sociales y la Psicología han encontrado pertinente su estudio en poblaciones con una violencia socio-política marcada para estudiar los fenómenos de las relaciones de poder, de autoridad, protesta social y relación individuo-estado, entre otras (Barreto et al., 2009).

En este sentido, y tal como lo plantea Galtung (1990), la naturalización de la violencia no es un proceso que se da de manera espontánea, sino que implica unos procesos de internalización paulatinos a nivel individual y social.

Desarrollo Moral

El estudio del desarrollo moral ha sido llevado a cabo por muchos autores desde diversas ramas del saber científico. En el marco de las posturas teóricas dentro de las Ciencias Sociales, se encuentran los estudios de la moral realizados por Durkheim (Citado por Bonilla y Trujillo, 2005). Para este autor, la moral se constituye como una infinidad de reglas que conllevan a los individuos a regular sus conductas en situaciones específicas.

De acuerdo a Durkheim, la moral se constituye a partir de tres elementos (Múgica, 2005). El primero de ellos es el espíritu de disciplina, el cual se encuentra relacionado con el conocimiento de los propios límites y el autodomínio, lo que conlleva a la interiorización de las premisas colectivas. El segundo elemento es la adhesión a grupos sociales, de acuerdo al cual “no somos seres morales más que en la medida en que somos seres sociales” (Durkheim, citado por Múgica, 2005, p. 54). Esto implica considerar como actos morales aquellos que, más allá de perseguir fines individuales, se rigen por fines supraindividuales. El último elemento es la autonomía de la voluntad, según lo cual la moral es, por un lado, regla a seguir, y por el otro, un bien deseable.

En cuanto al estudio del desarrollo moral desde la Psicología específicamente, ha sido abordado a partir de perspectivas que se enmarcan en lo cognoscitivo-estructuralista y cognitivo-social (Martínez y Amar, 2017).

Desde la primera, se considera que las conductas correctas e incorrectas se encuentran mediadas por algún nivel de desarrollo moral y por la existencia de competencias cognitivas. Dentro de los autores relevantes dentro de esta postura se encuentra Piaget (Citado por Bonilla y Trujillo, 2005), para el cual la moral se entiende como un sistema de reglas que se van interiorizando. Así, plantea tres estadios en los que ocurre esto. En el primero, no hay una conciencia plena de la regla, sino que se sigue de manera puramente motriz o inconsciente. En el segundo, la regla, a través de la imitación o intercambio verbal, adquiere un sentido místico, por lo que no se puede faltar a esta. Finalmente, en el tercer estadio se adquiere una conciencia de la regla, la cual se establece y sigue por mutuo consentimiento. A partir de este momento, el niño

comienza a adquirir nociones sobre lo justo y lo injusto y sus conductas comienzan a ser reguladas por esto, más allá que por la coerción de fuerzas externas.

Otro autor representativo en la postura cognoscitiva-estructuralista es Kohlberg (1992), el cual propone que el desarrollo moral se encuentra íntimamente ligado con las interacciones con el entorno, y se da durante el paso por tres niveles en los que se van interiorizando una serie de principios universales en la medida en que avanza la maduración cognitiva del sujeto.

El primero de estos niveles es el Preconvencional, en el cual las normas actúan de manera coercitiva en la medida en que se respetan con el fin de evitar castigos. En el segundo nivel, el Convencional, el cumplimiento a las reglas, en un primer momento, tiene como fin agradar a otros; en un segundo momento, estas comienzan a interiorizarse como necesarias para el mantenimiento del orden. Finalmente, en el nivel posconvencional, al que no todos los individuos llegan, implica juicios reflexivos basados en principios éticos universales (Díaz-Serrano, 2015).

En cuanto a la postura cognitivo-social, el comportamiento moral se encuentra mediado por procesos de aprendizaje que se desarrollan desde momentos tempranos de socialización (Ortega et al., Citado por Martínez y Amar, 2017). En este sentido, Bandura (1999) plantea que, desde edades tempranas, las personas adoptan estándares morales que guían su proceder, y a partir de estos desarrollan un sistema autorregulatorio que les permite monitorear sus conductas, juzgarlas en función de sus estándares morales en relación con las circunstancias percibidas, y regularlas a partir de auto sanciones.

Si este sistema de autorregulación fuese estable, las conductas de las personas serían siempre coherentes con los principios morales por los que se rigen; sin embargo, este puede ser activado y desactivado de manera selectiva (Bandura, 2002), por lo que es posible encontrar

personas con los mismos estándares morales reaccionando de maneras distintas frente a la misma situación. De esta manera, la moralidad es el resultado de la interacción entre lo cognitivo, afectivo y social.

Mecanismos de desconexión moral

Existen procesos a nivel Psicológico que contribuyen a la Legitimación de la Violencia, dentro de esos la Desconexión Moral, concepto planteado por Bandura en su teoría social cognitiva (Bandura et al., 1996). Este autor, en sus primeras investigaciones sobre la agresividad, estudió el uso de una serie de mecanismos de Desconexión Moral en personas que infringían sufrimiento a otros sin luego sentir culpa o vergüenza (Citado por Azzi, 2011).

Los mecanismos de Desconexión Moral son una serie de técnicas de racionalización que permiten a las personas conectarse y desconectarse de su moralidad selectivamente para no entrar en disonancia cognitiva entre sus principios morales y sus actos (Bandura, 2016). La Desconexión Moral pone en juego, a partir de ocho mecanismos, el sistema de autorregulación moral, tal como se evidencia en el siguiente esquema (Figura 1).



Figura 1. Sistema de autorregulación y Desconexión Moral. La Desconexión Moral pone en juego al sistema de autorregulación moral, en el que la persona evalúa su conducta, determina sus efectos y, en función de estos, decide su reacción frente a esto. Para evitar sentir malestar y el autocastigo, opera a partir de la desconexión moral a través de sus ocho mecanismos. Tomado de Martínez, 2016.

Si el proceso autorregulatorio fuese estable, las conductas de las personas serían siempre coherentes, sin embargo, en tanto no lo es, es posible valerse de ciertos mecanismos cognitivos que operan sobre la evaluación de la situación para desactivarla cuando la conducta realizada no corresponde con los criterios y valores morales del sujeto. Es decir,

Se trata de mecanismos que reestructuran, dando una lectura diversa a la conducta propia, minimizando los efectos del comportamiento y permitiendo al sujeto mantener intactos sus principios y criterios morales; manteniendo la coherencia formal pensamiento-comportamiento y, lo que es más importante, evitando las autosanciones y la experiencia del conflicto moral. (Ortega, Sánchez y Menessini, 2002, p. 38)

Estos mecanismos de Desconexión Moral, ocho en total, se agrupan en cuatro técnicas de racionalización tal como se muestra a continuación:

Tabla 1

Técnicas de racionalización y mecanismos de desconexión moral

Técnica de racionalización	Descripción	Mecanismo de desconexión moral
Reinterpretación de la conducta	Opera cambiando conductas perjudiciales o reprochables por conductas aceptadas.	Justificación moral
		Etiquetación eufemística
		Comparación ventajosa
Confusión de la responsabilidad del acto	Trabaja desplazando la responsabilidad del acto reprochable a otro agente para minimizar su rol, o eliminándola.	Transferencia de responsabilidad
		Difusión de la responsabilidad
Distorsión de los efectos negativos	Actúa minimizando o eliminando el daño o efectos negativos causados.	Distorsión de las consecuencias
Detrimento de la víctima	Se pone en marcha cuando se considera que es el contexto o la víctima la responsable de la conducta reprochable	Deshumanizar a la víctima
		Culpabilizar a la víctima

Bandura, Adaptado de Villegas, Flórez y Espinel (2018).

Justificación Moral. Este mecanismo consiste en la reconstrucción del hecho reprochable en sí mismo, resignificándolo como un acto de carácter heroico o con fines morales (Bandura, 2002). Es decir, la conducta que antes era reprochable es transformada en una socialmente aceptada e incluso alabada, en tanto sirve a un propósito moral o social. Es a partir de este mecanismo que personas ordinarias y decentes han perpetrado inhumanidades en nombre de principios morales, religiosos y nacionales (Krammer; Reich, Citados por Bandura, 2002).

Etiquetación Eufemística. A través de este se da una resignificación a partir del lenguaje de la conducta moralmente inaceptable, despojándola así de su naturaleza dañina y dándole un sentido pasivo (Bandura, 2002; Bandura et al., 1996). De esta manera, llamar “limpieza social” al asesinato masivo de personas, “dar de baja” en contextos policiales, o “daño colateral” a la muerte no planeada de personas durante un enfrentamiento militar, por ejemplo, minimiza la sensación del daño causado. En programas televisivos, el uso de etiquetas como “programa de acción y aventuras” es un ejemplo de etiquetación eufemística en tanto se refiere a un programa con alto contenido violento (Bandura, 2002). Así mismo, el uso de la voz pasiva al hablar de un hecho de este tipo exonera al perpetrador de su responsabilidad, quedando esta en manos de nadie (Bolinger, Citado por Bandura, 2002).

Comparación Ventajosa. Este mecanismo opera a partir de la contrastación de la conducta reprochable llevada a cabo con otra peor, para así disminuir la percepción negativa frente a esta. Mientras más evidente sea el carácter inhumano de la segunda, más benevolente parecerá la primera. (Bandura, 2002; 1999). Así, por ejemplo, al comparar la conducta verbal violenta de una persona con otra frente al asesinato, la agresión verbal podría parecer una nimiedad.

Transferencia de la Responsabilidad. Se pone en marcha cuando el agresor no es consciente de su responsabilidad frente a la conducta reprochable, en tanto la desplaza a otros o al contexto. Este mecanismo es utilizado en gran medida cuando la acción cometida no es considerada como intencional y cuando se realiza como acato a las órdenes de una figura de autoridad (Bandura et al., 1996). En este sentido, los miembros de las guerrillas podrían transferir la responsabilidad de las barbaries cometidas durante la toma del control de un territorio a sus comandantes, en tanto fueron estos quienes les dieron la orden.

Difusión de la Responsabilidad. Este mecanismo trabaja redirigiendo la responsabilidad, a través de distintas maneras. Por un lado, la toma grupal de decisiones y la acción grupal, en la medida en que al ser todos en alguna medida responsables del hecho, nadie se siente realmente como tal. Así mismo, el anonimato que provee la acción grupal desvincula moralmente a cada uno de los miembros de los efectos negativos de la conducta realizada (Bandura, 2002; Bandura et al., 1996). De esta manera, la actuación disruptiva de colectivos durante procesos de movilización ciudadana queda en todos y a la vez en ninguno, en función de la actuación grupal.

Distorsión de las Consecuencias. Este mecanismo opera burlando el sentido de responsabilidad de la conducta destructiva mediante la distorsión de las consecuencias al minimizar o eliminar los efectos negativos a conveniencia, sobre todo cuando la conducta reprochable fue realizada individualmente. Si el minimizar los efectos no funciona, se puede buscar desacreditar la fuente de la evidencia de los efectos adversos (Bandura, 2002). En la actualidad, la era de las tecnologías de la comunicación contribuyen en gran medida a la puesta en marcha de este mecanismo (Martínez y Amar, 2017), en tanto las relaciones se construyen en la virtualidad, espacio en el cual la responsabilidad de los actos es aún más difusa.

Deshumanización de la Víctima. En este mecanismo se remueven las características que puedan generar empatía, lo cual facilita la legitimación de los actos violentos frente a la misma (Bandura, 2016). Percibir al otro como humano, con sentimientos, preocupaciones, como un igual, hace más difícil maltratarlo; es por esto que la deshumanización resulta ser un ingrediente clave en la perpetración de inhumanidades (Bandura, 2002). De acuerdo a Waller (Citado por Martínez y Amar, 2017) este tipo de legitimación de la violencia “es más aceptable cuando un grupo es minoría, de distinta raza, etnia o religión, considerados inferiores o peligrosos por el grupo mayoritario” (p.94). Tratar al otro como un “animal”, “bandido”, permite legitimar la violencia en tanto se desactiva la conexión emocional que produce el sentir al otro como igual.

Culpabilizar a la Víctima. Este tipo de culpabilización opera desplazando la culpa hacia la víctima, considerándose como mecanismo justificador que es esta quien provocó las circunstancias que acabaron por provocar el hecho reprochable. Las consecuencias de este tipo de mecanismo recaen directamente sobre la víctima, quien puede acabar por interiorizar este tipo de acusaciones, sintiéndose merecedora del daño recibido, lo que propicia el ciclo de la violencia (Bandura, 2016; 2002; 1996).

Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado

Los conflictos internos se caracterizan por la presencia de diversos actores, entre los que figura la sociedad civil aportando el mayor número de víctimas mortales, secuestradas, extorsionadas y/o desplazadas. Sin embargo, este papel protagónico no se limita al aporte en víctimas, además, trasciende a ser un eje fundamental en la transformación del conflicto (Alzate et al., 2009). De acuerdo con Bar-Tal (2007)

De entre todos los grupos que participan en el conflicto quizás el más importante de todos sea la población civil, no sólo porque es el sector que más víctimas reporta sino porque

cumple un papel determinante en el desarrollo, continuación y resolución de cualquier confrontación armada (Citado por Ruiz, Nova y Mejía, 2016. p. 39)

En este sentido, la disposición da cuenta de la actitud por la que opta la población civil, entendida esta como un actor fundamental para la continuación o transformación positiva del conflicto.

En razón de lo mencionado, es propio profundizar en la perspectiva de la población civil entorno al escenario del conflicto armado colombiano, por esto, Alzate et al. (2009), realizaron el estudio de un conjunto de variables que determinan la disposición psicosocial frente al conflicto, entre las que se encuentra: Percepción de Amenaza, Confianza y Costos, Actitud Etnocéntrica, Diferencias Intergrupales, Legitimidad, Satisfacción de las Necesidades, Percepción de Ventaja de los violentos, Imagen Negativa del adversario, Imposición Autoritaria, Preferencia por la Negociación y Reconciliación Social.

Percepciones: amenaza y confianza y costes. Se refiere a los procesos subjetivos que se utilizan para interpretar y valorar los acontecimientos, en estos figuran la Percepción de amenaza, confianza y costes.

La Percepción de Amenaza posibilita que el conflicto se acrecenté en tanto que se dificulta creer en la buena voluntad y sinceridad del otro, por el contrario, aumenta la presencia de intolerancia frente al mismo. (Alzate et al., 2009).

En cuanto a la Confianza, Wagner (2006) sugiere que es “un factor clave, dado que permite a las partes intercambiar aclaraciones, seguridad, y posibles contribuciones para reconstruir la relación” (p. 155). Por tanto, para la transformación del conflicto es necesario el restablecimiento de la misma.

En relación a los Costes, estos son evaluados de cara a las pérdidas humanas, recursos financieros y a la influencia de los actores armados en el desarrollo de las actividades cotidianas.

Actitud Etnocéntrica. Se refiere al proceso que termina en la valorización de propio grupo y a la denigración del otro en donde se incluye un uso selectivo de la información con el fin de alimentar las creencias sobre el grupo y marginar al oponente (Alzate et al., 2009)

Kinzel y Fisher (1993), mencionan dos componentes claves que conforman la actitud etnocéntrica, uno se refiere al componente actitudinal y el otro al comportamental. El primero, son actitudes antagónicas que incluyen una Imagen Negativa del adversario. Por su lado, el comportamiento etnocéntrico se manifiesta cuando se amenaza al exogrupo, se recurre al argumento o expresiones hostiles y/o al uso comparaciones que devalúan al oponente.

Diferencias Intergrupales. Posterior al proceso de categorización donde se identifica al otro como un oponente, es decir, se instaura un “nosotros” y “ellos”, surgen a su vez las semejanzas y diferencias, respectivamente. Estas categorías facilitan la aparición de hostilidad y conflicto mientras que dificultan la cooperación y solidaridad con el otro. Tal como lo menciona Alzate et al. (2009), “Cuando una población civil perciba grandes diferencias con otros grupos, recurrirá con mayor facilidad a estrategias competitivas y poco solidarias” (p. 705).

Imagen Negativa y Conocimiento del Adversario. Estas variables se relacionan con los procesos cognitivos en el que normalmente aparecen sesgos que dificultan un proceso de acuerdo. En relación con la Imagen del Adversario, Tajfel (1984) sostiene que se produce una homogenización del exogrupo, despojándolos de la individualidad y percibiéndolos como una categoría, facilitando la aparición de la agresión.

Bar- Tal, sugiere que “Una imagen muy extrema del adversario, puede incluso marginarlo de sus características humanas y otorgarle una hostilidad natural que lo infrahumaniza” (Citado por Alzate et al., 2009, p. 705).

En cuanto al Conocimiento sobre el Adversario, Burton (1969) sostiene que el escaso conocimiento que se tiene del exogrupo y los escasos canales comunicativos entre los mismos, exagera el conflicto y por lo tanto como agrega Kanyangara, Rimé, Philippot e Yzerbyt “en las etapas de posconflicto, el conocimiento de los miembros del exogrupo permite la configuración de una imagen menos distorsionada de este” (Citado por Alzate et al., 2009, p. 705).

Satisfacción de las Necesidades y Ventaja a violentos. Cuando existen conflictos internos en un país, la satisfacción y la imagen que tenga la población civil de los actores políticos, será indispensable en el curso que tome la confrontación (Villa, 2016). Por tanto, la no satisfacción de las necesidades que dignifican la vida de los ciudadanos se convierte en violencia de tipo estructural (Galtung, 1990). La particularidad de este tipo de violencia es que no son necesarias las agresiones visibles o directas para mantener a los ciudadanos en condiciones de pobreza, inseguridad y privación de derechos.

Esta situación se complejiza cuando en medio de un proceso de acuerdo, la población civil percibe que estos “adversarios” están recibiendo mejores condiciones que las propias, generando emociones negativas que se generalizan rápidamente.

Interacción con el exogrupo. Se refiere a las estrategias y mecanismos que viabilizan la interacción entre los grupos, están pueden ser de Imposición Autoritaria, Negociación y Reconciliación. La primera, hace referencia cuando se acentúa la comunicación autoritaria y agresiva que dificulta el proceso de acuerdo y reconciliación.

La actitud negociadora se refiere a un proceso que requiere del esfuerzo de ambas partes bajo un objetivo común. Según menciona Alzate et al. (2009), “Supone una disposición a cambiar actitudes y comportamientos, así como a construir relaciones de cooperación y confianza” (p. 707).

La tercera, apunta hacia la Reconciliación Social, es decir, los antiguos adversarios pasan a incorporarse a la sociedad civil y se aprende a convivir en un escenario de posconflicto.

Cabe resaltar que en los escenarios de conflictos no son indispensables las relaciones autoritarias, de hecho, estas maximizan la perdurabilidad del mismo; es por ello que la alternativa más constructiva de interacción se basa en la negociación, cooperación y confianza.

Definición de Variables

Definición Conceptual

Desconexión Moral. Se refiere a un proceso a nivel psicológico que permite al sujeto legitimar conductas socialmente reprochables, con el fin de evitar la disonancia cognitiva entre sus principios morales y su conducta, minimizando los sentimientos de culpa y vergüenza (Bandura et al., 1996). Se pone en marcha a partir de una serie de mecanismos que son: Justificación Moral, Etiquetación Eufemística, Comparación Ventajosa, Transferencia de la Responsabilidad, Difusión de la Responsabilidad, Distorsión de las Consecuencias, Deshumanización y Culpabilización de la Víctima.

Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado. Hace referencia a la actitud que asume la población civil (no combatiente) frente al escenario de conflicto armado que vive un país. Esta disposición es importante en tanto es influyente en la resolución o continuidad del conflicto (Alzate et al., 2009) y está compuesta por las creencias sobre los actores del conflicto;

Percepciones de Amenaza, Confianza y Costes; Actitudes Etnocéntricas; y Preferencias de interacción con los adversarios.

Definición Operacional

Para la medición de los mecanismos de desconexión moral se utilizó la Escala de Desconexión Moral desarrollada por Bandura, Caprara y Barbaranelli. En cuanto a la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado, se utilizó el Cuestionario de Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado de Alzate, Durán y Sabucedo.

Tabla 2

*Definición operacional
de variables*

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES
Desconexión Moral	Justificación Moral	<p>La persona legitima sus actos al dotarles de un carácter moral o heroico (Bandura, 2002). Este mecanismo de refleja en los siguientes ítems:</p> <p>1. Es correcto llegar a los golpes con el fin de proteger a los amigos.</p> <p>9. Es correcto usar la fuerza con quien ofende a tu familia.</p> <p>17. Es adecuado pelearse cuando el honor o el respeto del grupo están en juego.</p> <p>25. Es correcto mentir para evitar problemas a los amigos.</p>
	Etiquetación Eufemística	<p>La conducta reprochable se disfraza y despoja de su naturaleza dañina a partir del lenguaje (Bandura et al., 1996). Este mecanismo de refleja en los siguientes ítems:</p> <p>2. Dar empujones es sólo una manera de bromear.</p> <p>10. Pegarle a compañeros/amigos insoportables sólo es darles una lección.</p> <p>18. Usar las cosas de otro sin su permiso se puede considerar como un préstamo.</p> <p>26. No es nada grave tomar licor de vez en cuando.</p>

Comparación Ventajosa	<p>De acuerdo a Bandura (1999), se pone en marcha al comparar la conducta moralmente ilegítima con una considerada como peor. Este mecanismo se refleja en los siguientes ítems:</p> <p>3. Maltratar algo que no es nuestro no es tan grave, si se tiene en cuenta que algunos maltratan a la gente.</p> <p>11. Robar un poco de dinero no es para nada grave si se piensa en las grandes sumas de dinero que otros se roban.</p> <p>19. No es grave insultar a un compañero/a, pues pegarle estaría mucho peor.</p> <p>27. Robar algo de poco valor de una tienda no es tan grave, si lo comparamos con las cosas ilegales que cierta gente es capaz de hacer.</p>
Transferencia de Responsabilidad	<p>Se desplaza la responsabilidad de la conducta reprochable a otra persona, por lo general de mayor autoridad (Bandura et al., 1996). Este mecanismo de refleja en los siguientes ítems:</p> <p>5. Cuando los jóvenes viven en un barrio peligroso no se les puede reprochar el que sean agresivos.</p> <p>13. A los jóvenes que no reciben una educación adecuada no se les puede reprochar que se porten mal.</p> <p>21. No se debe reprochar a alguien por decir malas palabras cuando la mayor parte de sus amigos también lo hace.</p> <p>29. No debemos culpar a alguien por su mala conducta si los amigos le indujeron hacerlo</p>
Difusión de la Responsabilidad	<p>La responsabilidad frente a la conducta reprochable no es asumida de manera directa, en función de la acción y anonimato grupal (Bandura, 2002). Este mecanismo de refleja en los siguientes ítems:</p> <p>4. No se puede culpar a un miembro de una banda por los daños que causa la pandilla.</p> <p>12. El que sólo sugiere incumplir las normas no debe ser culpado, puesto que son otros quienes le hacen caso y las incumplen.</p> <p>20. Cuando un grupo de personas toma la decisión de hacer algo malo, es injusto echarle la culpa a un solo miembro por ello.</p> <p>28. Es injusto echarle la culpa a una persona que ha contribuido sólo en pequeña parte al daño producido por todos los miembros del grupo.</p>
Distorsión de las Consecuencias	<p>De acuerdo a Bandura (1999), opera distorsionando o minimizando las consecuencias de la conducta moralmente reprochable. Este mecanismo de refleja en los siguientes ítems:</p> <p>6. Decir pequeñas mentiras no es tan grave, puesto que no hacen daño a nadie.</p> <p>14. No hay motivo para que las personas se ofendan cuando alguien les toma el pelo, porque es también un modo de interesarse por ellos.</p> <p>22. Tomar el pelo a alguien en realidad no supone hacerle daño alguno.</p> <p>30. Los insultos entre amigos son inofensivos.</p>

			<p>Este mecanismo se pone en marcha al desactivar la conexión emocional con el otro, despojándolo de sus características humanas (Bandura, 2002). Este mecanismo de refleja en los siguientes ítems:</p> <p>7. Algunas personas merecen ser tratadas como animales.</p> <p>15. Es correcto maltratar a quien se comporta como un gusano.</p> <p>23. Quien es detestable no merece ser tratado como un ser humano.</p> <p>31. Algunas personas merecen que se les trate duramente porque carecen de sentimientos.</p>
			<p>Deshumanización de la Víctima</p>
			<p>Culpabilización de la Víctima</p> <p>En este, se considera a la víctima como culpable o provocadora de las circunstancias que desencadenaron la conducta reprochable (Bandura, 2016). Este mecanismo de refleja en los siguientes ítems:</p> <p>8. Es culpa de los profesores que los jóvenes discutan entre ellos o sean maleducados en el colegio</p> <p>16. La gente que descuida sus cosas tiene la culpa si se las roban</p> <p>24. Quien recibe un maltrato normalmente ha hecho algo para merecerlo</p> <p>32. No se puede culpar a los jóvenes que tratan mal a sus padres si éstos son demasiado estrictos.</p>
Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado	Percepciones		<p>Se refiere a los procesos subjetivos a partir de los cuales las personas interpretan los acontecimientos y los clasifican en función de su percepción de amenaza, confianza y costes (Alzate et al., 2009). Esta dimensión se refleja en los siguientes ítems, a través de las siguientes subvariables:</p> <p><u>Percepción de Amenaza</u></p> <p>11. Siente amenazada su seguridad por parte de los Alzados en armas</p> <p>12. Siente preocupación por la posible interferencia de los Alzados en Armas en sus planes cotidianos</p> <p>13. Considera probable que las amenazas de los Alzados en armas se lleven a cabo</p> <p><u>Percepción de Confianza</u></p> <p>14. Cree en las buenas intenciones de los Alzados en armas con respecto a la sociedad en general</p> <p>15. Los Alzados en armas son coherentes entre lo que dicen, hacen y piensan</p> <p>16. Las relaciones de los Alzados en armas con los ciudadanos son sinceras</p> <p><u>Percepción de Costes</u></p> <p>Hasta qué punto el estar dentro del conflicto nacional deteriora su vida en los siguientes aspectos</p> <p>41. Aspectos económicos</p> <p>42. Aspectos laborales</p> <p>43. Aspectos recreativos</p> <p>44. Aspectos familiares</p> <p>45. Seguridad Personal</p> <p>46. Ejercicio de sus derechos constitucionales</p>

Actitud Etnocéntrica y polarización	<p>Conlleva a una exaltación de las características del propio grupo mientras se denigra al grupo contrario, lo que acentúa las diferencias intergrupales y genera polarización (Ruíz et al., 2016). Esta dimensión se refleja en los siguientes ítems:</p> <p>21. Suele asumir posiciones más extremas frente a los Alzados en armas cuando las comenta con otros ciudadanos</p> <p>22. Los sentimientos que me producen los Alzados en armas son de odio, desconfianza y amenaza (Y MIEDO)</p> <p>23. Usted hace expresión directa de desprecio y antagonismo contra los Alzados en armas</p> <p>24. Los Alzados en armas son seres sin escrúpulos y despreciables</p> <p>25. Frente a personas de confianza, utiliza argumentos que atacan las posiciones, propuestas o productos de los Alzados en armas</p> <p>26. Siente desconfianza de las intenciones, actitudes o de la precisión de la información dada por los Alzados en armas</p>
Enfoque competitivo	<p>De acuerdo a Alzate et al. (2009), la competitividad entre grupos es propiciada por la hostilidad y falta de legitimidad atribuida al exogrupo. Esta dimensión se refleja en los siguientes ítems:</p> <p>Considera que los ciudadanos comunes se diferencian de los grupos armados no estatales, principalmente por (Del ítem 1 al 4):</p> <p>1. Diferencias de intereses</p> <p>2. Diferencias de valores</p> <p>3. Diferencias en necesidades</p> <p>4. Diferencias en estrategias de reclamación de derechos</p> <p>6. Las intenciones y fines sociopolíticos de los Alzados en armas son tan legítimos como los de los ciudadanos</p> <p>7. Las tácticas, estrategias y acciones de los grupos Alzados en armas son tan legítimas como las que utilizan los ciudadanos a través del estado</p>
Procesos cognitivos sobre el exogrupo	<p>Este tipo de procesos son los que permiten la acentuación y perpetuación de la lógica intergrupar, conllevando a la conformación de una imagen negativa y distorsionada del exogrupo (Ruíz et al., 2016). Esta dimensión se refleja en los siguientes ítems:</p> <p>17. Los Alzados en armas utilizan la agresión porque sus miembros son personas hostiles por naturaleza</p> <p>18. Considera que los miembros de los grupos Alzados en armas son “todos iguales”</p>

	<p>19. Conoce los objetivos e intereses de los movimientos Alzados en armas</p> <p>20. Cuando tiene conocimiento de las acciones de los Alzados en armas siente que se confirma su indisposición frente a ellas</p>
Imagen percibida del líder	<p>Esta repercute directamente en las relaciones entre los grupos enfrentados y el curso de la confrontación, en la medida en que los miembros se sientan satisfechos con sus condiciones y con las medidas frente al exogrupo (Alzate, Sabucedo y Durán, 2013). Esta dimensión se refleja en los siguientes ítems:</p> <p>5. El principal responsable del conflicto es el Gobierno Nacional</p> <p>8. Considera que los ciudadanos colombianos obtienen del Gobierno sus derechos, en cuanto a sus necesidades básicas (salud, empleo, educación, reconocimiento, ocio, etc.)</p> <p>9. Considera que los Alzados en armas obtienen más de lo que merecen por parte del Gobierno</p> <p>10. Siente que en Colombia los derechos de la ciudadanía valen menos que los de los Alzados en armas</p>
Interacciones intergrupales	<p>De acuerdo a Alzate et al. (2013), se refiere a la manera en que los grupos, en función de su dinámica, deciden interactuar. Esto puede darse mediante Imposición Autoritaria, Negociación y/o Reconciliación. Esta dimensión se refleja en los siguientes ítems:</p> <p><u>Imposición Autoritaria</u></p> <p>27. Utiliza expresiones de amenaza contra los Alzados en armas como “deberían acabar con todos”</p> <p>38. Está de acuerdo con el enfrentamiento armado para alcanzar los objetivos de paz</p> <p>39. Considera que exterminar por la fuerza a los Alzados sería la mejor manera de acabar el conflicto</p> <p><u>Preferencia por la Negociación</u></p> <p>28. La perspectiva de negociar es más favorable que los costos que encierra el conflicto</p> <p>29. Considera que negociar con los Alzados en armas traerá consecuencias igualmente satisfactorias para ambas partes</p> <p>30. Es necesario negociar con los Alzados en armas, aunque los resultados no sean 100% positivos para los ciudadanos</p> <p>37. Preferiría que cuando el proceso para solucionar el conflicto del país esté a punto de deteriorarse o empeorar, se opte por disminuir la dureza y hacer concesiones</p>

40. Lo más importante es lograr la paz antes que ganar la lucha frente a los grupos Alzados en armas

Preferencia por la Reconciliación

31. Estaría dispuesto a tratar a los miembros de los grupos Alzados en armas como a otros miembros de la población colombiana

32. Estaría dispuesto a hacer valer ante otras personas los derechos de los Alzados en armas

33. Estaría dispuesto a que los miembros de los grupos Alzados en armas hicieran parte de los cargos públicos del país.

34. Estaría dispuesto a compartir mi vida (barrio, transporte público, colegios, parques, iglesias, etc.) con miembros de los grupos Alzados en armas

35. Considera que hay temas comunes para los ciudadanos y los grupos Alzados en armas sobre los cuales emprender un trabajo conjunto en el futuro (mejoras en servicios básicos, y libertades fundamentales, etc.)

36. Permitiría que la consecución de sus metas (sociales, laborales, económicas, etc.) dependiera del trabajo cooperado con los Alzados en armas, basándose en la máxima: si uno gana, todos ganan

Metodología

Tipo de Investigación

La presente investigación es de tipo correlacional, cuya finalidad según Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista (2010) es conocer la relación existente entre dos o más variables en un contexto determinado.

Para esto, se midió cada variable mediante la aplicación de su respectiva escala y cuestionario, y los resultados obtenidos en la escala de Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado se correlacionaron con los resultados obtenidos en cada uno de los mecanismos de Desconexión Moral.

Población

De acuerdo a la ley estatutaria 1622 de 2013 expedida por el Congreso de la República, en su artículo 5° se define que en Colombia se considera como *joven* a toda persona entre los 14 y 28 años, que se encuentran en un proceso de consolidación a nivel físico, intelectual, moral, económico, social y cultural. En este sentido, de acuerdo a las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] (2015) según grupos quinquenales de edad, en Barranquilla, ciudad capital del departamento del Atlántico, la población joven, entre 20 y 28 años, es de 204.432.

Muestra

Se tomó una muestra de 170 jóvenes residentes en la ciudad de Barranquilla en edades entre los 18 y 28 años. De los 170 participantes, el 54% fueron mujeres y el 46% hombres. La mayoría de los participantes registró pertenecer a un estrato socioeconómico entre 2 (30.6%) y 3 (32,4). Además, el 75.9% indicó estar estudiando al momento de participar en la investigación y

con igual porcentaje, estar realizando (o haber realizado) estudios Universitarios. Se indagó si tenía vínculo; fuese familiar o conocido, con personas víctimas del conflicto, a lo cual el 54.1% indicó que no y el 45.9% que sí. De lo anterior, en el 65.1% indicó que era un conocido.

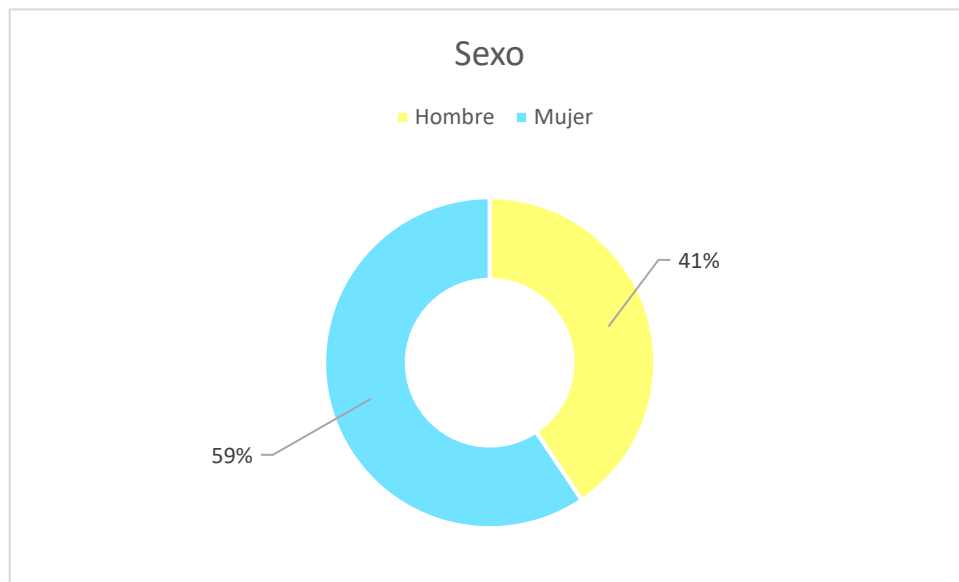


Figura 2. Distribución de sexo hombres y mujeres. Elaboración propia

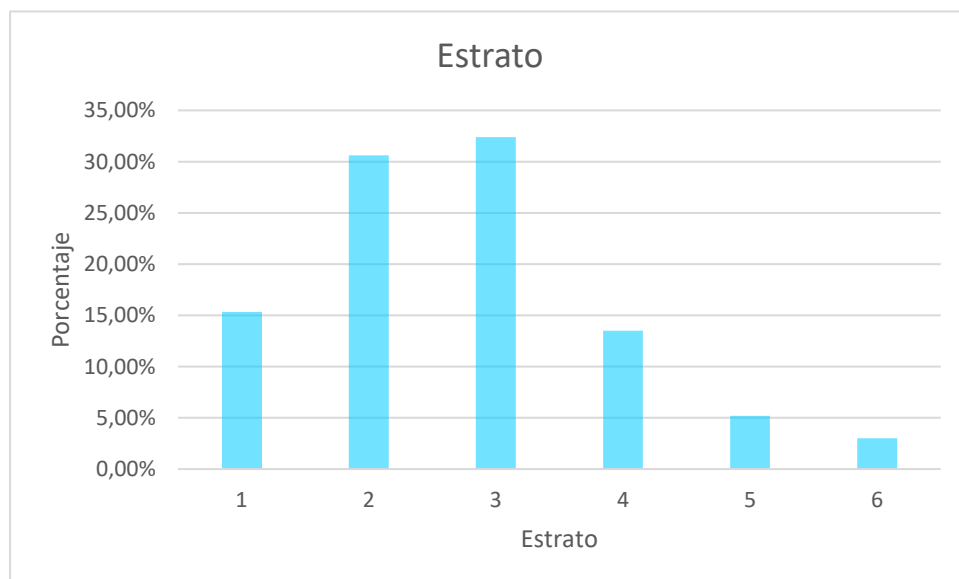


Figura 3. Distribución de estrato socioeconómico. Elaboración propia

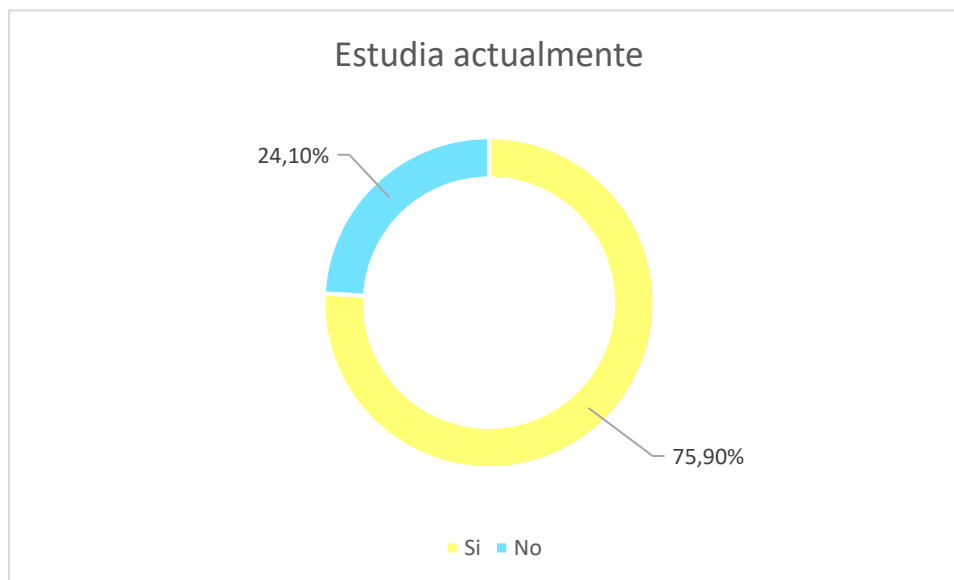


Figura 4. Distribución de estrato socioeconómico. Elaboración propia

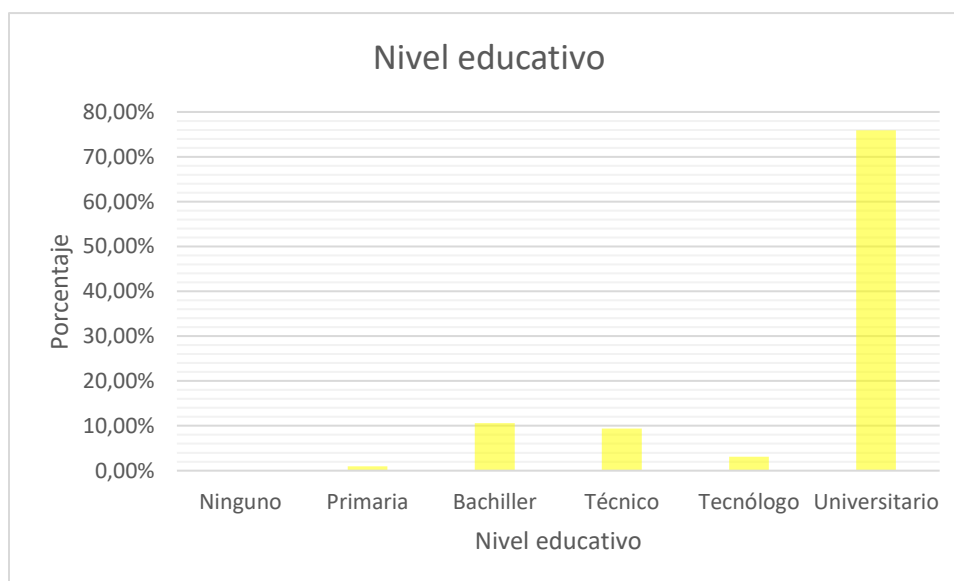


Figura 5. Distribución de nivel educativo. Elaboración propia

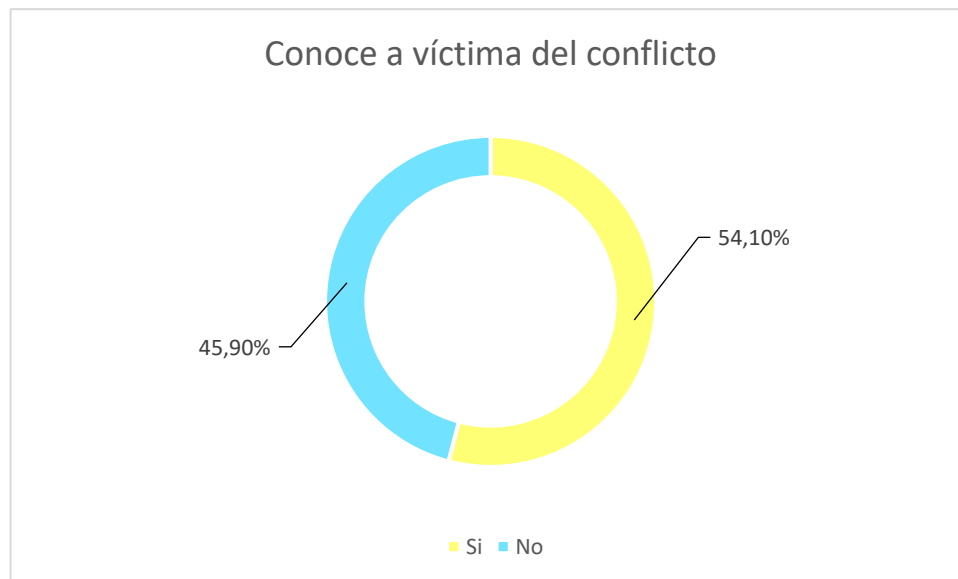


Figura 6. Distribución de conocimiento de víctima del conflicto. Elaboración propia

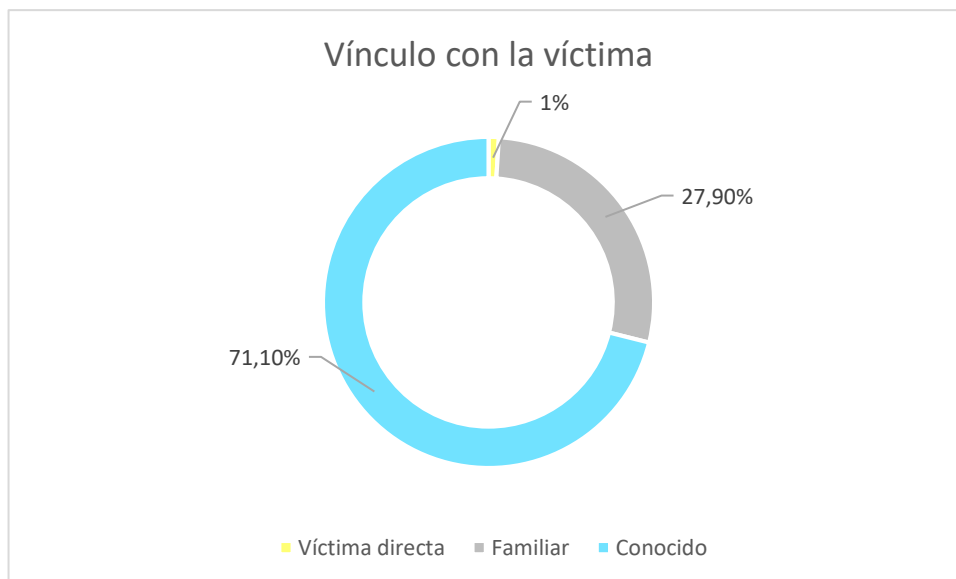


Figura 7. Distribución de tipo de vínculo con la víctima. Elaboración propia

Instrumentos

Cuestionario de caracterización. Se utilizó para la recolección de información en relación a la edad, nivel de estudios, sexo, estrato socioeconómico.

Escala de Mecanismos de Desconexión Moral (Mechanisms of Moral Disengagement Scale, MMDS). Desarrollada por Bandura et al. (1996) inicialmente para evaluar los mecanismos de desconexión moral en niños y adolescentes y cómo afectan estos su comportamiento. Cada uno de los ocho mecanismos de desconexión moral planteados por Bandura se encuentran representados en grupos de 4 preguntas, para un total de 32 ítems que se contestan mediante una escala tipo Likert de 5 puntos. Esta escala ha mostrado buena consistencia interna, con valores α comprendidos entre 0,82 y 0.93 (Obermann, 2011; Bandura, Caprara, Barbaranelli, Pastorelli y Regalia., 2001; Bandura et al., 1996).

La escala original fue adaptada por Detert et al. (2008) para ser aplicada en adultos, cambiando términos como *child/kid* (niño) por *people* (persona). A partir de un análisis factorial exploratorio se determinó que varios de los ítems debían ser eliminados por lo que, para cumplir con esto y mantener la homogeneidad de la escala, se seleccionaron los 3 ítems que mejor se ajustaban dentro cada subgrupo de mecanismos, para un total de 24 ítems en la escala adaptada. Esta versión muestra buena consistencia interna de 0.87 y un ajuste aceptable ($CFI = 0,96$) al modelo teórico.

Adaptación al español. Rubio-Garay, Amor y Carrasco (2017) desarrollaron un estudio para realizar la adaptación de esta escala al español. Para esto se tomó una muestra de 513 estudiantes en edades entre los 15 y 25 años. Al igual que en la escala original de Bandura et al.

(1996), contó con 32 ítems para ser respondidos con un formato de respuesta con puntuaciones comprendidas entre 1 (completamente en desacuerdo) y 5 (completamente de acuerdo).

A través de un análisis factorial confirmatorio se evaluaron cuatro modelos, dentro de los cuales el modelo 4 presentó el mejor nivel de ajuste ($GFI = 0,99$; $AGFI = 0,98$). Este fue representado por un factor general de segundo orden (desconexión moral) y tres dimensiones de primer orden que fueron desconexión por despersonalización, por irresponsabilidad y por racionalización, cada una de las cuales incluyó un grupo del total de 8 mecanismos. Las dimensiones de primer orden mostraron un alto grado de coherencia con lo propuesto en la teoría socio-cognitiva por Bandura (2002; 1999; 1996).

A pesar que los mecanismos de etiquetación eufemística, difusión de la responsabilidad y atribución de la culpa tienen menor confiabilidad, lo que se atribuye posiblemente al número de ítems que se asignaron para cada mecanismo, siendo tan solo 4, se decidió mantener los 8 mecanismos a partir de 32 ítems dada la diversidad cualitativa y teórica que aportan al análisis de los procesos de desconexión moral (Rubio-Garay et al., 2017)

La fiabilidad general del instrumento es buena con $\alpha = 0,78$. Así mismo, se encontraron fuertes correlaciones entre el puntaje total de los mecanismos y los factores de primer orden del modelo 4, con valores comprendidos entre 0,82 y 0,88 (Rubio-Garay et al., 2017). En este sentido, la versión en español de la Escala de Mecanismos de Desconexión Moral (MMDS-S) es un instrumento válido y fiable para evaluar la Desconexión moral en adolescentes y jóvenes adultos.

Con un total de 32 ítems, la estructura de la escala adaptada es la siguiente:

Justificación moral: Ítems 1, 9, 17, 25

Etiquetación eufemística: Ítems 2, 10, 18, 26

Comparación ventajosa: Ítems 3, 11, 19, 27

Transferencia de responsabilidad: Ítems 5, 13, 21, 29

Difusión de la responsabilidad: Ítems 4, 12, 20, 28

Distorsión de las consecuencias: Ítems 6, 14, 22 30

Deshumanización de la víctima: Ítems 7, 15, 23, 31

Culpabilización de la víctima: Ítems 8, 16, 24, 32

A continuación, se muestra el desempeño de la confiabilidad para la presente investigación.

Tabla 3

Estadísticos de Fiabilidad
Escala de Desconexión Moral

	Cronbach's α
Escala	0.860

Tabla 4

Estadísticos de Fiabilidad al Eliminar
un Ítem Escala de Desconexión Moral

	Cronbach's α (al eliminar un ítem)
Deshumanización	0.843
Justificación moral	0.845
Etiquetación eufemística	0.836
Distorsión de las consecuencias	0.826
Comparación ventajosa	0.840
Transferencia de responsabilidad	0.854
Difusión de responsabilidad	0.860
Culpabilización de la víctima	0.839

Los datos se analizaron utilizando el programa JASP versión 0.9.2.0 para Windows. La confiabilidad se obtuvo por medio del coeficiente de Alfa de Cronbach que evalúa el grado de consistencia interna de los instrumentos. Para el caso del cuestionario de Desconexión Moral se obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.86, tal como se observa en la Tabla 3, siendo una puntuación positiva. En la Tabla 4, se observan los valores arrojados por dimensiones.

Cuestionario de disposición Psicosocial Frente al Conflicto (CDPC). El cuestionario de disposición psicosocial frente al conflicto armado en Colombia de Alzate et al. (2009), fue construido y validado en el contexto colombiano. El cuestionario cuenta con 46 ítems en escala Likert donde 1 es total acuerdo, 2 muy de acuerdo, 3 parcial acuerdo, 4 muy en desacuerdo, 5 total desacuerdo.

Evalúa 13 dimensiones psicosociales enmarcadas en dinámicas grupales de conflicto armado y que dan cuenta de la disposición a la transformación constructiva de este. A continuación, se relacionan las dimensiones y los ítems.

Percepciones de amenaza: Ítems 11, 12 y 13

Percepción de confianza Ítems: 14, 15 y 16

Percepción de costes Ítems: 41, 42, 43, 44, 45 y 46

Actitud etnocéntrica y polarización Ítems: 21, 22, 23, 24, 25 y

Diferencias intergrupales Ítems: 1, 2, 3 y 4

Legitimidad intergrupal Ítems: 6 y 7

Imagen negativa del adversario: Ítems 17 y 18

Conocimiento de las acciones del adversario: Ítems 19 y 20

Ventajas a los alzados en armas Ítems: 5 y 8

Satisfacción de necesidades básicas Ítems: 9 y 10

Imposición autoritaria Ítems: 27, 38 y 39

Preferencia por la negación Ítems: 37, 40, 28, 29 y 30

Preferencia por la reconciliación Ítems: 31, 32, 33, 34, 35 y 36

En cuanto a las características psicométricas del instrumento, Alzate et al. (2009) registraron la realización de un análisis factorial exploratorio por el método de componentes principales y con rotación varimax que deriva en las 13 dimensiones relacionadas en la teoría y los cuales explican el 62,15% de la varianza. En cuanto a la fiabilidad del instrumento en el

estudio original se registra un Alfa de Cronbach de 0,68 y una fiabilidad entre media y aceptable para cada una de las escalas medidas. Se encontró que, de las 13 dimensiones, la de Imagen negativa presentó el Alfa de Cronbach más bajo, por lo que los autores proponen incluir nuevos ítems.

A continuación, se muestra el desempeño de la confiabilidad para la presente investigación.

Tabla 5

Estadísticos de Fiabilidad Cuestionario de Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado

	Cronbach's α
Escala	0.666

Tabla 6

Estadísticos de fiabilidad al eliminar un ítem Cuestionario de Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado

	Cronbach's α (al eliminar un ítem)
Reconciliación social	0.692
Costes del conflicto	0.669
Actitud etnocéntrica	0.629
Actitud negociadora	0.674
Diferencias intergrupales	0.653
Amenaza percibida	0.657
Ventaja para los violentos	0.651
Confianza	0.627
Imposición autoritaria	0.613
Legitimidad	0.621
Imagen negativa	0.629
Satisfacción de necesidades	0.634
Conocimiento del otro	0.659

Para este cuestionario, se obtuvo un alfa de Cronbach de 0,66 en general, los factores obtuvieron fiabilidad aceptable, tal y como se observa en la Tabla 5. El alfa de Cronbach más bajo corresponde al factor Imposición autoritaria, sin embargo, no se encontró cambios significativos en el puntaje para eliminar alguna de las dimensiones, por lo que todas fueron tenidas en cuenta para el análisis, tal como se muestra en la Tabla 6.

Procedimiento

La investigación fue llevada a cabo siguiendo las siguientes fases:

FASE I: Revisión del estado del arte. Se realizó una revisión bibliográfica sobre estudios previos que han estudiado las variables abordadas en la presente investigación en distintos contextos y poblaciones. A continuación, se realizó la caracterización de la población a estudiar y se determinó la muestra del estudio. A partir de la información consultada se llevó a cabo la construcción del marco teórico.

FASE II: Recolección de datos. Con el fin de garantizar la heterogeneidad de la muestra, parte de la aplicación se llevó a cabo, de manera virtual y auto aplicada, en entornos universitarios, a estudiantes de distintos programas académicos, mientras que otra parte fue aplicada de manera presencial en sectores socioeconómicos distintos de la ciudad de Barranquilla. El tiempo de aplicación por persona fue de 30 minutos aproximadamente.

FASE III: Tabulación y análisis de resultados. Una vez recogida y tabulada la información, se procedió a su análisis mediante la aplicación JASP versión 0.9.2.0 para Windows, lo que permitió la correlación de variables. Se analizaron los datos para las dimensiones de Disposición psicosocial frente al conflicto armado y los Mecanismos de desconexión moral.

FASE IV: Elaboración del informe. A partir de los resultados obtenidos, se procedió a la elaboración del informe final para su revisión por parte del comité evaluador.

Resultados

A continuación se presentan los resultados obtenidos según cada objetivo propuesto en la investigación.

Resultados del primer Objetivo Específico

Los estadísticos descriptivos de los mecanismos de Desconexión Moral (DM) más utilizados por los participantes se presentan en la Tabla 7. A nivel general, se evidencia una tendencia baja hacia el uso de estos mecanismos, siendo los menos utilizados, la Comparación Ventajosa ($m=1,234$), la Deshumanización de la Víctima ($m=1.440$) y la Culpabilización de la Víctima ($m=1,485$). Es decir, los jóvenes no tienden a minimizar el impacto de sus conductas socialmente no aceptadas mediante la comparación con otras que son consideradas como peores, ni atribuyen la culpa a la víctima en función de la condición “inhumana” o de vulnerabilidad de esta. Esto indica que las personas utilizan en menor medida los peores mecanismos.

Tabla 7

Estadísticos descriptivos Escala de Desconexión Moral

	Válidos	Perdidos	Media	Mediana	Desv. estándar	Mínimo	Máximo
Justificación moral	170	0	1.685	1.500	0.6345	1.000	4.750
Etiquetación eufemística	170	0	1.818	1.750	0.5546	1.000	3.750
Distorsión de las consecuencias	170	0	1.846	1.750	0.7242	1.000	4.750
Comparación ventajosa	170	0	1.234	1.000	0.4179	1.000	3.500
Transferencia de responsabilidad	170	0	1.691	1.500	0.6391	1.000	4.500
Difusión de responsabilidad	170	0	1.954	2.000	0.7979	1.000	5.000
Culpar a la víctima	170	0	1.485	1.250	0.5875	1.000	4.000
Deshumanizar a la víctima	170	0	1.440	1.250	0.6393	1.000	4.500

Por otro lado, los mecanismos más utilizados, aunque no de manera significativa, fueron Difusión de la Responsabilidad ($m= 1.954$) y Distorsión de las Consecuencias ($m= 1.846$), lo que

indica que para la responsabilidad de un acto cometido por los jóvenes dentro de un grupo se diluye entre los miembros del mismo y, así mismo, tienden a minimizar o eliminar el daño causado.

Resultados del segundo Objetivo Específico

En la Tabla 8 se presentan los estadísticos descriptivos en relación con el Cuestionario de Disposición Psicosocial frente al Conflicto (CDPC). En términos generales, se encontró una tendencia del grupo hacia puntajes afirmativos de los indicadores relacionados con la Imposición Autoritaria, Satisfacción de las Necesidades, Confianza, Diferencias Intergrupales y Legitimidad. Por otro lado, las dimensiones que menos puntuaron entre los participantes fueron la Reconciliación Social y la Actitud Negociadora.

Tabla 8

Estadísticos descriptivos Cuestionario de Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado

	Válidos	Perdidos	Media	Mediana	Desv. estándar	Mínimo	Máximo
Reconciliación social	170	0	2.572	2.417	1.149	1.000	5.000
Costes del conflicto	170	0	2.936	2.917	1.114	1.000	5.000
Actitud etnocéntrica	170	0	3.351	3.500	0.9689	1.000	5.000
Actitud negociadora	170	0	2.351	2.200	0.9523	1.000	5.000
Diferencias intergrupales	170	0	3.471	3.500	0.9695	1.000	5.000
Amenaza percibida	170	0	2.786	2.667	1.061	1.000	5.000
Ventaja para los violentos	170	0	2.882	3.000	0.8796	1.000	5.000
Confianza	170	0	3.512	3.667	1.023	1.000	5.000
Imposición autoritaria	170	0	3.873	4.333	1.176	1.000	5.000
Legitimidad	170	0	3.447	3.500	1.041	1.000	5.000
Imagen negativa	170	0	3.282	3.333	0.9159	1.333	5.000
Satisfacción de necesidades	170	0	3.624	4.000	1.250	1.000	5.000
Conocimiento del otro	170	0	3.100	3.000	1.175	1.000	5.000

Resultados del tercer Objetivo Específico

A continuación, se relacionan los resultados sobre la correlación de cada uno de los mecanismos de Desconexión Moral y la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado, la cual incluye las dimensiones de Reconciliación Social (RS), Costes del Conflicto (CC), Actitud Etnocéntrica (AE), Actitud Negociadora (AN), Diferencias Intergrupales (DI), Amenaza Percibida (AP), Ventaja para los Violentos (VV), Confianza (C), Imposición Autoritaria (IA), Legitimidad (L), Imagen Negativa (IN), Satisfacción de Necesidades (SN) y Conocimiento del Otro (CO).

Justificación Moral y Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado

Tabla 9

Justificación moral y Disposición psicosocial frente al conflicto armado

	RS	CC	AE	AN	DI	AP	VV
Justificación moral	0.269***	-	-0.164*	-	-	-	-
	C	IA	L	IN	SN	CO	
	-	-	-	-0.151*	-	-	

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Tal como se observa en la Tabla 9, existe una correlación positiva entre el mecanismo de Justificación Moral y la dimensión de Reconciliación Social ($r = 0.269$ y $p < .001$). Esto indica que los jóvenes están dispuestos a reconciliarse en la medida que consideren que sus propios actos, aun siendo entendidos en primer lugar como reprochables, tuvieron un fin moral o heroico que los justifique.

Así mismo, se encontró una correlación negativa débil entre el mecanismo de Justificación Moral y la dimensión de Actitud Etnocéntrica ($r = -0.164$ y $p < .05$). Es decir, los jóvenes podrían justificar un acto reprochable si es considerado como justo o heroico, sin recurrir a la exaltación de su endogrupo, lo cual podría estar relacionado a que las justificaciones de este tipo podrían ser más individuales que colectivas.

Entre el mecanismo de Justificación Moral y la dimensión de Imagen Negativa se encontró, a su vez, una correlación negativa débil ($r = -0.151$ y $p < .05$). Esto indica que, para los jóvenes no es necesario la percepción negativa del adversario para recurrir al uso de la Justificación Moral. El solo hecho de que el acto sea considerado como legítimo u honorable podría permitirles generar un daño sobre un tercero aun cuando no lo perciban como una amenaza.

Por el contrario, no se encontraron correlaciones significativas entre el mecanismo de Justificación Moral y las dimensiones de Costes del Conflicto, Actitud Negociadora, Diferencias Intergrupales, Amenaza Percibida, Ventaja para los Violentos, Confianza, Imposición Autoritaria, Legitimidad, Satisfacción de Necesidades y Conocimiento del Otro.

Etiquetación Eufemística y Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado

Tabla 10

Etiquetación eufemística y Disposición psicosocial frente al conflicto armado

	RS	CC	AE	AN	DI	AP	VV
Etiquetación eufemística	0.100	-0.085	-0.039	0.070	0.090	0.035	0.077
	C	IA	L	IN	SN	CO	
	0.024	-0.009	0.068	-0.054	0.116	0.044	

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Tal como se muestra en la Tabla 10, no se encontraron correlaciones significativas en relación con el mecanismo de Etiquetación Eufemística y ninguna de las dimensiones de la disposición psicosocial frente al conflicto armado. Este mecanismo obtuvo una media con un

puntaje bajo como se observa en la tabla 8, lo cual indicaría que su uso por parte de los participantes fue poco frecuente y, además, cuando se presenta no se relaciona con su Disposición hacia el Conflicto Armado.

Comparación Ventajosa y Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado

Tabla 11

Comparación ventajosa y Disposición psicosocial frente al conflicto armado

	RS	CC	AE	AN	DI	AP	VV
Comparación ventajosa	-	-	-0.200**	-	-	-	-
	C	IA	L	IN	SN	CO	
	-	-0.179*	-	-0.181*	-	-	

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Como se observa en la Tabla 11, existe una correlación negativa débil entre el mecanismo de Comparación ventajosa y la dimensión de Actitud etnocéntrica ($r -0.200$ y $p < .01$). Esto indica que cuando los jóvenes evalúan sus actos como no tan reprochables en comparación con otros considerados como mucho peores, las diferencias intergrupales disminuyen o se disipan.

De igual manera, se encontró una correlación negativa débil entre el mecanismo de Comparación Ventajosa y la dimensión de Imposición autoritaria ($r -0.179$ y $p < 0.5$). Es decir, cuando los participantes legitiman sus actos a partir de la comparación con otros considerados como mucho más reprochables, se relacionan en menor medida a través de vías violentas.

Así mismo, se halló una correlación negativa débil entre el mecanismo de Comparación Ventajosa y la dimensión de Imagen Negativa ($r -0.181$ y $p < 0.5$). Esto quiere decir que cuando el participante tiende a comparar sus actos con otros mucho más reprochables con el fin de legitimarlos, la tendencia a evaluar negativamente al adversario disminuye.

Por el contrario, no se encontraron correlaciones significativas entre el mecanismo de Comparación ventajosa y las demás dimensiones de la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado.

Transferencia de la Responsabilidad y Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado

Tabla 12

Transferencia de la responsabilidad y Disposición psicosocial frente al conflicto armado

	RS	CC	AE	AN	DI	AP	VV
Transferencia de la responsabilidad	0.270***	-	-0.192*	0.165*	-	-	-
	C	IA	L	IN	SN	CO	
	-	-	-	-	-	-	

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Tal como se observa en la Tabla 12, existe una correlación positiva débil entre el mecanismo de Transferencia de la responsabilidad y la dimensión de Reconciliación social ($r = 0.270$ y $p < .001$). Es decir, los jóvenes tienden más hacia la reconciliación cuando no se consideran directamente responsables de sus actos reprochables, sino que desplazan la responsabilidad, por ejemplo, hacia una figura de autoridad.

Así mismo, se encontró una correlación positiva débil entre el mecanismo de Transferencia de la responsabilidad y la dimensión de Actitud negociadora ($r = 0.165$ y $p < .05$). Esto quiere decir que los jóvenes tienden a transferir a otros la responsabilidad de sus actos, lo que los hace más proclive a negociar con otros.

Con relación al mecanismo de Transferencia de la responsabilidad y la dimensión de Actitud etnocéntrica, se encontró una correlación negativa ($r = -0.192$ y $p < .05$). Esto indica que mientras más tiendan los jóvenes a responsabilizar a otros por sus actos, menos tienden a

mantener beneficios para su grupo de referencia, por lo que se disipan las diferencias intergrupales.

Por el contrario, no se encontraron correlaciones significativas entre el mecanismo de Transferencia de la responsabilidad y las dimensiones de Costes del conflicto, diferencias intergrupales, amenaza percibida, ventaja para los violentos, confianza, imposición autoritaria, legitimidad, imagen negativa, satisfacción de necesidades y conocimiento del otro.

Difusión de Responsabilidad y Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado

Tabla 13

Difusión de la responsabilidad y Disposición psicosocial frente al conflicto armado

	RS	CC	AE	AN	DI	AP	VV
Difusión de la responsabilidad	-	-	-	-	-	0.165*	-
	C	IA	L	IN	SN	CO	
	-	-	-	-	-	-	
* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$							

Como es posible observar en la Tabla 13, existe una correlación positiva débil entre el mecanismo de Difusión de la Responsabilidad y la Dimensión de Amenaza Percibida ($r = 0.165$ y $p < .05$). Es decir, cuando se comenten actos socialmente reprochables, pero estos son realizados en colectivos, se difunde o se anula la responsabilidad individual, esto a su vez, muestra una tendencia a aumentar la percepción de amenaza respecto al exogrupo.

Por otro lado, respecto a las demás dimensiones que conforman el CDPC, no se encontró correlación significativa.

Distorsión de las Consecuencias y Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado

Tabla 14

Distorsión de las consecuencias y Disposición psicosocial frente al conflicto armado

	RS	CC	AE	AN	DI	AP	VV
Distorsión de las consecuencias	-	-	-	-	0.165*	-	-
	C	IA	L	IN	SN	CO	
	-	-	-	-	-	-	

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Como se aprecia en la tabla 14, existe correlación positiva débil entre el mecanismo de Distorsión de las Consecuencias y la dimensión de Diferencia Intergrupales ($r = 0.165$ y $p < 0.5$). Lo anterior permite señalar que los jóvenes que tienden hacia la legitimidad de las conductas violentas o agresivas por medio de la minimización de las consecuencias ocasionadas, a su vez, tienden a percibir y acentuar las diferencias con el exogrupo.

Los hallazgos de correlación con las demás dimensiones del CDPC no fueron significativos.

Deshumanización de la Víctima y Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado

Tabla 15

Deshumanización de la víctima y Disposición psicosocial frente al conflicto armado

	RS	CC	AE	AN	DI	AP	VV
Deshumanización de la víctima	0.153*	-	0.154*	-	-	-	-0.154*
	C	IA	L	IN	SN	CO	
	-	-	-	-	-	-	

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Tal como se observa en la Tabla 15, se halla correlación positiva débil entre el Mecanismo de Deshumanización de la Víctima y la Reconciliación Social ($r = 0.153$ y $p < 0.5$). Es decir, en la medida que aparece en los participantes uno de los mecanismos más agresivos como

es la Deshumanización de la Víctima, paradójicamente, aumenta la tendencia hacia la reconciliación social.

Así mismo, los resultados obtenidos muestran relación entre la Deshumanización de la Víctima y la dimensión de Actitud Etnocéntrica del CDPC ($r\ 0.154$ y $p < 0.5$). Lo cual indica que en la medida en que aumenta la degradación de las cualidades humanas del quien es visto como adversario, crece la valoración positiva del endogrupo y denigración al exogrupo.

De igual forma se obtuvo correlación negativa débil entre este mecanismo de desconexión moral y la dimensión de Ventaja para los violentos ($r\ -0.154$ y $p < 0.5$), obteniendo que para los jóvenes en la deshumanización es una forma socialmente correcta de responder a la percepción que tienen sobre las ventajas que obtienen los alzados en armas.

Los hallazgos de correlación a las demás dimensiones del CDPC no fueron significativos.

Culpabilización de la Víctima y Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado

Tabla 16

Culpabilización de la víctima y Disposición psicosocial frente al conflicto armado

	RS	CC	AE	AN	DI	AP	VV
Culpabilización de la víctima	0.283***	-	-0.239**	0.175*	-	-0.152*	-0.201*
	C	IA	L	IN	SN	CO	
	-	-0.186*	-	-	-	0.195*	
* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$							

En la Tabla 16, se observa que el mecanismo de Culpabilización de la Víctima se relaciona significativamente de manera positiva con la Reconciliación Social ($r\ 0.283$ y $p < 001$). Es decir, cuando se redirecciona hacia la víctima la responsabilidad del acontecimiento que dio

lugar a la violencia hacia sí, se tiende a una mayor disposición hacia la reconciliación entre los adversarios.

Por otro lado, se obtuvo que este mecanismo se relaciona negativa y significativamente con la dimensión de Actitud Etnocéntrica ($r -0.239$ y $p < 0.1$). Lo que indica que los jóvenes que culpan a la víctima de ponerse a sí misma en ese lugar, tienden a disminuir la exaltación del grupo a que pertenecen y la denigración del oponente.

Así mismo, se halló relación positiva débil entre la Culpabilización de la Víctima y Actitud Negociadora ($r 0.175$ y $p < 0.5$). Lo cual indica que mejora la disposición hacia la negociación en la medida que se tienden a culpar a la víctima de los hechos. A su vez, se obtuvo relación negativa entre este mecanismo y la dimensión de Amenaza Percibida ($r -0.152$ y $p < 0.5$)., esto indica que cuando se tiende a atribuir a la víctima la responsabilidad del acontecimiento violento, se percibe al adversario menos amenazante.

En cuanto a la dimensión Ventaja para los Violentos, se obtuvo relación negativa y significativa ($r -0.201$ y $p < 0.1$). Señalando que aun cuando se tienda a la atribución de la culpa a la víctima, no se espera un aumento en las ventajas que obtienen los contrarios por parte del estado. Por su parte, de la relación con Imagen Negativa ($r -0.184$ y $p < 0.5$), se observa que culpar a la víctima tampoco mejora la imagen negativa del oponente.

Finalmente, de la relación de la Culpabilización de la Víctima con la dimensión de Conocimiento del Otro ($r 0.195$ y $p < 0.5$), se obtuvo que cuando se utiliza la legitimación de las conductas moralmente reprochables por medio del desplazamiento de la culpa hacia la víctima, aumenta a su vez el conocimiento que se tiene del exogrupo.

Los hallazgos de correlación a las demás dimensiones del CDPC no fueron significativos.

Discusión

El objetivo de esta investigación consistió en evaluar la presencia o uso de los mecanismos de Desconexión Moral (DM), la Disposición Psicosocial Frente al Conflicto Armado (DPC) y la relación existente entre estas dos variables, en una población total de 170 jóvenes de 18 a 28 años residentes de la ciudad de Barranquilla-Colombia.

Luego de realizar los respectivos procedimientos estadísticos, se evidenció que existe un uso general bajo de los mecanismos de Desconexión Moral en esta población, lo cual concuerda con lo hallado por Caraballo (2018), siendo los más utilizados los mecanismos de Difusión de la Responsabilidad y Distorsión de las Consecuencias, mientras que los menos utilizados los mecanismos de Comparación Ventajosa, Deshumanización de la Víctima y Culpabilización de la Víctima.

De acuerdo a Bandura (2002), los mecanismos más utilizados por las personas son probablemente los más efectivos para reducir la disonancia y evitar las auto-sanciones. En este sentido, los mecanismos de reinterpretación de la conducta son los más útiles: Justificación Moral, Etiquetación Eufemística y Comparación Ventajosa. Sin embargo, estos se encuentran dentro de los mecanismos menos utilizados por los jóvenes, lo cual puede responder a una posición general de deseabilidad social. Es decir, al responder los ítems es posible que los jóvenes hayan distorsionado sus respuestas hacia lo que reconocen como socialmente deseable (Cabañeros et al., 2003). Otra explicación frente a esto es la brindada por Canchila, Hoyos y Valega (2018), de acuerdo con los cuales el bajo uso de los mecanismos de DM puede resultar del control interno de los jóvenes que les permite regular su conducta moral, o de la imposibilidad de estos de reconocer sus comportamientos inadecuados.

El alto uso de la Difusión de la Responsabilidad con relación a los demás mecanismos en la presente investigación concuerda con lo encontrado por Spector (2016), Caraballo (2018) y Canchila, Hoyos y Valega (2018). Esto puede responder a que, frente al uso de la Desconexión Moral de manera grupal, los miembros no necesitan dar una explicación de sus actos a nivel individual, sino que la responsabilidad se considera compartida (Bandura, 2016).

Con relación a los resultados sobre la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado, se observan puntuaciones positivas hacia la Confianza y la Legitimidad, las cuales se constituyen como factores psicológicos y sociales que contribuyen a mejorar la disposición a la reconciliación; sin embargo, el proceso de reconciliación se nutre de una gran variedad de elementos que hacen que está sea una tarea compleja (Alzate, 2017). Dentro de estos se encuentran, por ejemplo, la necesidad de una educación para la paz, el fomento de equidad entre hombres y mujeres e, incluso, el desarrollo económico y social sostenible.

Así mismo, quedó evidenciado en los resultados en la medida que, a pesar de haber Confianza y Legitimidad, hay una baja disposición hacia la Reconciliación Social y a la Negociación. Y es que, “la reconciliación requiere de cambios sociales que fomenten el desarrollo de una cultura de paz” (p.71), en lo cual también influyen elementos políticos (Bartal, 2007).

En cuanto a la correlación positiva hallada entre la Justificación Moral y la Reconciliación social, se puede entender teniendo en cuenta que una persona que no legitima las acciones tanto propias como ajenas consideradas como reprochables, sino que las reconoce y juzga como negativas, genera en sí sentimientos morales de indignación y resentimiento (Molina, 2016) lo que evita los procesos de reconciliación (Villa, 2016). Sin embargo, si es capaz de

legitimar sus propias acciones reprochables, se inclinará hacia justificar, a su vez, las de los demás.

Los resultados de la investigación podrían señalar también una tendencia de los jóvenes a justificar sus actos moralmente aún cuando no muestren una actitud etnocéntrica marcada y sin que el adversario sea considerado como una amenaza, lo cual podría indicar que la utilización de este mecanismo no requiere tanto de la aprobación y consenso del grupo, sino que opera de manera más individual; sin embargo, Tugendhat (2007) y Díaz y Rego (2018) plantean que un hecho parece moralmente justificable cuando atenta contra la autonomía y dignidad colectiva, por lo que sí hay un otro que representa una amenaza para el grupo, el cual actúa como agente moral relevante.

Por otro lado, pese a que los resultados muestran un uso poco frecuente de la Etiquetación Eufemística y una relación nula de esta con la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado, la literatura indica que en contextos de conflicto armado los eufemismos ayudan a construir los imaginarios colectivos e individuales en torno a estos (Estrada, 2000), invadiendo los discursos y reforzando la reproducción de la violencia tanto de los actores directos como de la población civil (González, 2009; Olave, 2014).

De acuerdo con los resultados de la investigación, los participantes no tienden a justificar su conducta reprochable mediante la comparación con otras consideradas como peores, sino que las reconocen como negativas. Esto se puede explicar en la medida que el hacer uso de estos mecanismos puede disminuir su bienestar y generarles sentimientos de culpa y vergüenza (Smith, 2006; Bandura et al., 1996; 2016) por lo que eligen no utilizarlos. En este sentido, es esperable que al observar las conductas reprochables del exogrupo también las rechacen,

generando que aumenten su percepción negativa de los miembros de este, y que opten por relacionarse con estos, en mayor medida, por vías violentas. Esto concuerda con lo planteado por Novoa-Gómez (2017), según la cual las reacciones de rechazo, tanto psicológicas como violentas, frente a los procesos de transformación positiva del conflicto son normales.

Los resultados indican que frente a las conductas reprochables realizadas los jóvenes optan por asumir su responsabilidad en vez de transferirla a otros. Frente a esto, si el exogrupo no asume la responsabilidad directa de sus conductas indeseables, es esperable que, tal como lo muestran los resultados, haya menor disposición hacia la negociación y, por ende, hacia la reconciliación. Esto adquiere sentido teniendo en cuenta que dentro de las condiciones que propician la reconciliación social en contextos de conflicto armado se encuentra el reconocimiento de la responsabilidad del hecho por parte del agresor (Cortés, Torres, López-López, Pérez y Pineda-Marín, 2015). Contrario a esto, en otros estudios realizados (López, Pineda-Marín, Perilla, Murcia y Mullet, 2012; y López, Pineda-Marín, Murcia, Perilla y Mullet, 2013), la población civil mostró mayor disposición a reconciliarse cuando el victimario transfería su responsabilidad a la orden dada por un superior.

Por otro lado, Scondroglio et al. (2003), realizaron un estudio sobre las conductas violentas de los jóvenes en el que señalan que los grupos de jóvenes que se involucran en conductas violentas tienden a percibirse más amenazados que los jóvenes que nunca han tenido enfrentamientos. Esto concuerda con lo arrojado de la relación entre la Difusión de la Responsabilidad y la Percepción de Amenaza, en tanto que, al realizar conductas reprochables en las que se utiliza el anonimato que posibilita la colectividad, aumenta la amenaza que se percibe de los otros.

De acuerdo a los resultados, los participantes no tienden a legitimar sus conductas reprochables por medio de la minimización de las consecuencias ocasionadas, sino que asumen la responsabilidad, y esto genera que las diferencias con el exogrupo se disipen. El poco uso de este mecanismo puede ser resultado de procesos de empatía que permiten el reconocimiento del malestar ajeno provocado (Rubio-Garay, 2016) y generan sentimientos de culpa y vergüenza (González, Manzi y Noor, 2013). Esto, a su vez, conlleva a una disminución en las diferencias percibidas con el exogrupo al dar legitimidad a sus acciones por la sensación de compartir intereses o acciones con los considerados oponentes (Alzate, Durán y Sabucedo, 2009; Alzate, Rico, Maza y Sabucedo, 2018).

La Deshumanización de la víctima es considerado el mecanismo más tóxico en razón de las consecuencias que genera para la víctima y para la sociedad donde se aprueba (Blanco, 2005). Los resultados señalan que este fue uno de los mecanismos menos utilizados por los participantes. Sin embargo, contrario a lo que podría suponerse, se encontró una relación positiva entre este y la Reconciliación Social, que puede explicarse si se tiene en cuenta la paradoja de la moral que impera en contextos donde se naturaliza la violencia y a la vez se profesa la defensa de los derechos humanos.

Giraldo (2010), respecto a la moral en Colombia señala que “nuestra sociedad ha aceptado el discurso formal de los derechos humanos, quizás de una manera fetichista: las palabras y las ideas encubren nuestra connivencia con los genocidios y las barbaries y exorcizan nuestra mala conciencia.” (p.5). De este discurso ambivalente han participado tanto el estado como institución, como gran parte de la sociedad civil, puesto que son muchos los escenarios donde se puede observar la legitimidad con la que se muestra como victoria el asesinato de personas en razón de pertenecer a grupos armados.

Por otro lado, los resultados muestran que a menor tendencia a culpabilizar a la víctima frente a un hecho reprochable, los participantes se muestran menos prestos hacia procesos de negociación y reconciliación. Esto puede resultar de considerarse a sí mismos como víctimas no directas que también han sufrido las consecuencias del conflicto (Villa, 2016), lo cual denota, una vez más, una doble moral frente a la legitimación de la violencia.

Conclusión

El presente estudio pretendió establecer la relación entre los mecanismos de Desconexión Moral y la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado, utilizando como muestra a jóvenes de 18 a 28 años de la ciudad de Barranquilla.

A partir de los resultados, se puede decir que el uso de los mecanismos de Desconexión Moral, en general, tuvo una tendencia baja, como es esperado en poblaciones no clínicas (García, Valdez, Carlos y Alcantar, 2019). Sin embargo, el mecanismo más sobresaliente fue el de Difusión de la Responsabilidad, mientras que dentro de los menos utilizados se encuentran la Deshumanización y Culpabilización de la Víctima, lo que es positivo teniendo en cuenta que estos son considerados como las peores formas de Desconexión Moral (Martínez, 2016).

En relación con la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado, queda evidenciado que en los jóvenes hay una preferencia baja hacia la Reconciliación y la Negociación; empero, los resultados en cuanto a la Confianza y la Legitimad dan cuenta de un camino esperanzador. Esto, en tanto estos elementos son considerados como procesos psicosociales promotores de la reconciliación social (Alzate, 2017). Así, por un lado, la confianza influye en la actitud negociadora, por lo que ha representado una de las bases para la transformación positiva de los conflictos en la medida que disminuye la incertidumbre y

favorece la implementación de estrategias de reconciliación (Alzate et al., 2013). En relación con la legitimación, se considera como un proceso indispensable en la humanización del otro, en este caso del considerado adversario.

Así mismo, lo encontrado con relación a la alta legitimidad brindada al adversario se corresponde con los bajos niveles de uso del mecanismo de deshumanización, lo cual adquiere sentido en la medida que “la legitimación es un proceso fundamental para humanizar al adversario”. (Alzate, 2017, p.70) En este sentido, ambos elementos, confianza y legitimidad, sugieren un punto de partida para abordar procesos de construcción de paz y reconciliación.

Si bien hay que reconocer que el país ha realizado avances importantes respecto a la humanización de los actores armados (p.e Alzate, 2017), así como ha incrementado de manera positiva la disposición a la reconciliación (p.e López-López, Pérez y Pineda, 2016), sería apresurado afirmar que la generalidad de la población colombiana participa en estos procesos. En el caso de los jóvenes, tal como lo muestra la presente investigación, es favorable para el proceso de reconciliación que exista legitimidad y confianza en el considerado adversario.

Sobre la correlación de las variables, la Desconexión Moral y la Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado muestran en mayor proporción una relación débil; sin embargo, se halló relación significativa entre el mecanismo de Justificación Moral y la variable de Reconciliación Social, lo cual se considera importante para profundizar en otros estudios, donde se busque comprender, por ejemplo, la afinidad que tiene los argumentos basados en heroísmos con el fenómeno de corrupción en el país.

De los elementos mas significativos de esta investigación se encuentra la medición de la variable de reconciliación social. Al respecto, los resultados muestran una relación positiva con

la Deshumanización de la víctima, es decir, paradójicamente, pese al bajo uso de este mecanismo, disminuye la tendencia hacia la reconciliación social.

Lo anterior se puede explicar a partir de lo planteado por Restrepo (2016), según la cual el proceso de paz celebrado en 2016 se compone de la moral y la política como elementos centrales. La mezcla de estas puede resultar en que los jóvenes acaben por asociar tanto la firma de los acuerdos como la reconciliación a la dimensión política. En este sentido, como rechazan lo primero, acaban por rechazar lo segundo. Por tal motivo, a pesar que a nivel moral muestren una tendencia a humanizar a los actores armados dentro del conflicto, lo cual debería favorecer los procesos de reconciliación social, esto no ocurra.

Por otra parte, se sugiere que para próximas investigaciones se incluyan muestras más representativas, con el fin de generalizar los resultados a toda la población. Además, se podría profundizar en la homogeneidad en cuanto al nivel educativo y estrato socioeconómico.

Finalmente, sobre el papel de la Psicología en contextos como el nuestro, se debe nutrir de ejercicios investigativos como el presente que posibiliten mejorar la comprensión de los efectos que ha dejado el conflicto armado en cada grupo implicado, de manera que se pueda desarrollar un acompañamiento psicosocial con resultados efectivos. (Vergara, 2016)

Así mismo, es indispensable desarrollar y renovar estrategias de reconocimiento colectivo capaces de superar las condiciones que han naturalizado la violencia durante siglos (Molina, 2017), reconociendo la necesidad de concebir el proceso de transformación del conflicto más allá del acuerdo al que llegan los grupos confrontados (Alzate, 2017). Es decir, se debe brindar la participación que le corresponde a la población civil, en tanto, tal como lo plantea López-López

(2017), ningún proceso de construcción de paz y reconciliación puede ser exitoso sin el compromiso de toda la sociedad.

Es por lo anterior que los resultados de esta investigación resultan valiosos, en la medida que proporcionan información importante acerca de la dinámica moral de los jóvenes y sobre la percepción que tienen con relación a la transformación positiva del conflicto y la reconciliación en el país.

Referencias

- Almonacid González, W. (2017). Colombia: el paradigma existencial de la violencia. *Pensamiento palabra y obra*, (17), 68-77. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/ppo/n17/n17a06.pdf>
- Alzate, M. (2017). ¡A reconciliarnos! ¿Cómo va Colombia en la construcción de paz? *Innovación y ciencia*, (24), 68-74.
- Alzate, M., Durán, M., y Sabucedo, J. M. (2009). Población civil y transformación constructiva de un conflicto armado interno: aplicación al caso colombiano. *Universitas Psychologica*, 8(3), 703-720. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v8n3/v8n3a8.pdf>
- Alzate, M., Rico, D., Maza, M. y Sabucedo, M. (2018). Dimensiones socioemocional e instrumental de la reconciliación social en el conflicto armado colombiano. *Revista de Estudios Sociales*, (66), p. 81-91. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/28355>
- Alzate, M., Sabucedo, J. M., y Durán, M. (2013). Antecedents of the attitude towards inter-group reconciliation in a setting of armed conflict. *Psicothema*, 25(1), 61-66. doi de: doi: 10.7334/psicothema2011.390
- Angulo, M. C., Ortiz, A. M., y Pantoja, S. (2014). Análisis de las percepciones de los colombianos sobre el proceso de paz y el posconflicto desde una perspectiva de género. *Colombia Internacional*, (80), 220-233. doi: <http://dx.doi.org/10.7440/colombiaint80.2014.07>
- Azzi, R. G. (2011). Desengajamento moral na perspectiva da teoria social cognitiva. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 31(2), 208-219. doi: <http://dx.doi.org/10.1590/S1414-98932011000200002>
- Bandura, A., Barbanelli, C., Caprara, G. V., y Pastorelli, C. (1996). Mechanisms of moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of Personality and Social Psychology Review*, 71(2), 364-374. doi: 10.1037/0022-3514.71.2.364
- Bandura, A. (1999). Moral Disengagement in the Perpetration of Inhumanities. *Personality and Social Psychology Review*, 3(3), 193-209. doi: 10.1207/s15327957pspr0303_3
- Bandura, A., Caprara, G. V., Barbaranelli, C., Pastorelli, C., y Regalia, C. (2001). Sociocognitive self-regulatory mechanisms governing transgressive behaviour. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80, 125-135. doi: <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.80.1.125>
- Bandura, A. (2002). Selective moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of Moral Education*, 31, 101-119. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/0305724022014322>
- Bandura, A. (2016). *Moral disengagement: How people do harm and live with themselves*. Worth Publishers.
- Barreto, I., Borja, H., Serrano, Y., y López-López, W. (2009). La legitimación como proceso en la violencia política, medios de comunicación y construcción de culturas de paz. *Universitas Psychologica*, 8(3), 737-748. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64712155013>
- Barreto, M. (2014). Los procesos de paz en Colombia y el rol de la comunidad internacional: ¿crónica de un nacimiento anunciado?. *Revista Análisis Internacional*, 5(2). Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/274253339_Los_procesos_de_paz_en_Colombia_y_el_rol_de_la_comunidad_internacional_cronica_de_un_nacimiento_anunciado

- Bar-Tal, D. (2007). Sociopsychological Foundations of Intractable Conflicts. *American Behavioral Scientist*, 50(11): 1430 – 1453.
- Blanco, A., Caballero, A. y De La Corte, L. (2005). Psicología de los Grupos. Madrid: Pearson/Prentice Hall
- Bonilla, A. y Trujillo, S. (2005). *Análisis comparativo de cinco teorías sobre el desarrollo moral* (Tesis de pregrado). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10554/7883>
- Borja-Orozco, H., Barreto, I., Sabucedo, J. M., y López-López, W. (2008). Construcción del discurso deslegitimador del adversario: gobierno y paramilitarismo en Colombia. *Universitas Psychologica*, 7(2). Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v7n2/v7n2a20.pdf>
- Burton, J. W. (1969). *Conflict and communication: The use of controled communication in international relations*. Londres: MacMillan.
- Cabañeros, J., García Cueto, E., y Lozano, L. M. (2003). El efecto de la deseabilidad social en preguntas sobre temas comprometidos. Trabajo presentado en la IX Conferencia Española de Biometría, La Coruña, España.
- Canchila Arrieta, E., Hoyos de los Ríos, O. y Valega Mackensie, S. (2018). Caracterización de los mecanismos de desconexión moral en escolares que asisten a una Institución Educativa pública del Departamento de Sucre, Colombia. *Zona Próxima*, 29, 23-31. doi: <http://dx.doi.org/10.14482/zp.29.0003>
- Caraballo, A. (2018). *Relación entre desconexión moral, exposición a la violencia y género en una muestra de adultos del área sur de Puerto Rico*. (Tesis de maestría). Universidad Católica de Puerto Rico. doi: 10.13140/RG.2.2.35919.74404
- Cárdenas, J. D. (2013). Opinión pública y proceso de paz: actitudes e imaginarios de los bogotanos frente al proceso de paz de La Habana entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC. *Ciudad paz-ando*, 6(1), 41-58. doi: <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.cpaz.2013.1.a03>
- Cárdenas, J. (2017). Jóvenes y cultura política: una aproximación a la cultura política de los universitarios de Bogotá. *Reflexión Política*, 19 (38), 58-72. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11054032005>
- Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento. (2016). *Plebiscito 2016: Análisis territorializado de los resultados electorales*. Recuperado de: http://www.codhes.org/~codhes/images/CODHES_plebiscito_1.pdf
- Cortés, Á., Torres, A., López-López, W., Pérez, D., y Pineda-Marín, C. (2016). Comprensiones sobre el perdón y la reconciliación en el contexto del conflicto armado colombiano. *Psychosocial intervention*, 25(1), 19-25. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.psi.2015.09.004>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2015). *Estimaciones y proyecciones de población*. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>

- Detert, J. R., Treviño, L. K., y Sweitzer, V. L. (2008). Moral disengagement in ethical decision making: A study of antecedents and outcomes. *Journal of Applied Psychology*, 93(2), 374-391. doi: <http://dx.doi.org/10.1037/0021-9010.93.2.374>
- Díaz, P. y Rego, S. (2018). ¿Tiene cabida lo que no es justo? A propósito de la justificación de los juicios morales. *Revista Bioética*, 26(1), 22-30. doi: 10.1590/1983-80422018261222
- Díaz-Serrano, J. (2015). El desarrollo del juicio moral en Kohlberg como factor condicionante del rendimiento académico en ciencias sociales de un grupo de estudiantes de educación secundaria. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 1-14. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194140994005>
- Duque, L., Sierra, C., y Montoya, N. (2011). Actitudes y creencias que legitiman el uso de la violencia. *Prevención de Conductas de Riesgo para la Vida*, (2), 1-18. Recuperado de <http://previva.udea.edu.co/index.php/serie-de-documentospreviva/80-documento-2-actitudes-y-creencias-que-legitiman-el-uso-de-la-violencia>.
- Equipo del proyecto Niños, N. (2017). “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores-as de Paz”, una propuesta para fortalecer subjetividades políticas y generar procesos de construcción de Paz. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15 (2), 1390-1396.
- Estatuto de ciudadanía juvenil (Ley N° 1622) (29 de abril de 2013). *Diario Oficial del Congreso de la República*, 2013, 29, abril.
- Estrada, F. (2000). El lenguaje de la guerra y la política en Colombia. *Reflexión política*, 2(4). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11020408>
- Galtung, J. (1990). Cultural violence. *Journal of peace research*, 27 (3), 291-305. Recuperado de: http://homepage.univie.ac.at/herbert.preiss/files/Galtung_Cultural_Violence.pdf
- Giraldo, J. (2010). Exposición hecha en el Encuentro del Movimiento Social: “Resistencia, exigibilidad y Transformación” Medellín, Octubre 14 de 2010.
- González, R., Manzi, J., y Noor, M. (2013). Identidad social y emociones intergrupales: antecedentes de las actitudes de perdón y reparación política en Chile. *Psykhé (Santiago)*, 22(2), 129-146. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psykhe/v22n2/art10.pdf>
- González, V. (2009). Words in War (Palabras En La Guerra). *Comunicación y Ciudadanía*, (1), 74-81. Recuperado de: <https://ssrn.com/abstract=1509412>
- Grupo de Memoria Histórica. (2013) ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Hernández, E. (2016). Negociaciones de paz en Colombia: una mirada en perspectiva de construcción de paz. *Papel Político*, 21(1), 35-56. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.papo21-1.npcm>
- Hernández, P. y Blanco, A. (2005). Violencia política y trauma psicosocial. En Blanco, A., del Aguila, R. y Sabucedo, J., *Madrid 11-M. Un análisis del mal y sus consecuencias* (pp. 281-310). Madrid, España: Trotta.

- Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill
- Instituto de estudios para el desarrollo y la paz. (2019). *Todos los nombres, todos los rostros: Informe de derechos humanos sobre la situación de líderes/as y defensores de derechos humanos en los territorios*. Recuperado de <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2019/04/SEPARATA-DE-ACTUALIZACI%C3%93N-Informe-Todas-las-voces-todos-los-rostros.-30-Abril-de-2019.pdf>
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2018). *Boletín estadístico mensual*. Recuperado de <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/217010/Boletin+Estadistico+Mensual+Septiembre+2018.pdf/a11de714-673d-8db3-500a-92c51a921d9c>
- Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario. (2018). *Informe estadístico* (9). Recuperado de http://www.inpec.gov.co/web/guest/estadisticas/informes-y-boletines/-/document_library/6SjHVBGriPOM/view_file/692719?_com_liferay_document_library_web_portlet_DLPortlet_INSTANCE_6SjHVBGriPOM_redirect=http%3A%2F%2Fwww.inpec.gov.co%2Fweb%2Fguest%2Festadisticas%2Finformes-y-boletines%2F-%2Fdocument_library%2F6SjHVBGriPOM%2Fview%2F436245
- Kinzel, R. y Fisher, R. (1993). Ethnocentrism, group cohesion and constituent pressure on negotiators in intergroup conflict. *The International Journal of Conflict Management*, 4, 323-336.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Levi, M., Sacks, A., y Tyler, T. (2009). Conceptualizing legitimacy, measuring legitimating beliefs. *American Behavioral Scientist*, 53 (3), 354-375. doi: 10.1177/0002764209338797
- López, D. (2017). De la naturalización de la violencia a la banalidad del mal. *Revista Ratio Juris*, 12(24), 111-126.
- López-López, W. (2016). Contribuciones de la psicología de la paz: una perspectiva multidimensional. *Innovación y ciencia*, (24), 100-107.
- López López, W., Pineda-Marín, C., Murcia, M. C., Perilla, D. C. y Mullet, E. (2013). Forgiving perpetrators of violence: Colombian people's position. *Social Indicators Research*, 114, 287-301. doi: 10.1007/s11205-012-0146-1
- López López, W., Pineda-Marín, C., Perilla, D., Murcia, M. C. y Mullet, E. (2012). Colombian lay people's willingness to forgive different actors of the armed conflict: Results from a pilot study. *Psicológica*, 33, 655-663. Recuperado de: https://www.uv.es/psicologica/articulos3.12/15_Lopez-Lopez.pdf
- López-López, W., Pérez, C. y Pineda-Marín, C. (2016). Relación entre el perdón, la reconciliación y la salud mental de las víctimas de la violencia socio-política. *Revista de victimología*, 1(3), 141-159. Recuperado de: <http://www.huygens.es/journals/index.php/revista-de-victimologia/article/view/39/23>
- Martín-Baró, I. (Ed.). (1990). *Psicología social de la guerra: trauma y terapia*. San Salvador: UCA Editores.

- Martín-Baró, I. (2003). *Poder, ideología y violencia*. A. Blanco y L. De la Corte (Eds.). Madrid: Trotta.
- Martínez, M. (2016). *Legitimación de la violencia en la infancia en situaciones de migración forzada asociada a la violencia estructural* (Tesis doctoral). Universidad del Norte, Barranquilla (Colombia).
- Martínez, M. B., y Amar, J. J. (2017). *¿Quién es el malo del paseo.?* Barraquilla: Universidad del Norte.
- Molina, L. (2016) La dimensión social del perdón y la posibilidad de reinterpretarlo como un proceso de reconciliación con el daño. *Estudios de Filosofía*, 54, 151-176. doi: 10.17533/udea.ef.n54a09
- Molina, N. (2016) Retos de la psicología en la construcción de paz en Colombia: ¿fatalismo o ingenuidad?. *Pensamiento psicológico*. Vol 1, No, 2017, pp 115-126. Universidad del Valle, Cali.
- Moliner, M. (1986). *Diccionario del uso del español*. España: Gredos S.A.
- Mora, A., Álvarez, A., Isaza, C., Agudelo, D., Ospina, E., y Posada, L. (2009). *Seminario de Investigación Sobre Violencia Familiar* (Trabajo de grado). Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín (Colombia).
- Múgica, F. (2005). *Émile Durkheim: la constitución moral de la sociedad (III). Los elementos de la moralidad y la configuración social de la vida ética*. España: Universidad de Navarra
- Novoa-Gómez, M. (2017). Reincorporación a la vida civil: la psicología ante la construcción de culturas de paz. *Innovación Y Ciencia*, (24), p.50-59. Recuperado de: https://innovacionyciencia.com/revistas_pdf/2017-1.pdf
- Obermann, M. L. (2011). Moral disengagement among bystanders to school bullying. *Journal of School Violence*, 10, 239-257. doi: 10.1080/15388220.2011.578276
- Ochoa, L. (2018). Construcción de paz en Colombia: Una mirada desde los jóvenes. Bogotá: USAID
- Olave, G. (2014). Aproximaciones retóricas al conflicto armado colombiano: una revisión bibliográfica. *Forma y Función*, 27(1), 155-197. doi: <http://dx.doi.org/10.15446/fyf.v27n1.46951>
- Ortega, R., Sánchez, V. y Menesini, E. (2002). Violencia entre iguales y desconexión moral: un análisis transcultural. *Psicothema*, 14 (1), 37-49. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/3473.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2017). *Guía 2250: Guía Para La Resolución 2250 Del Consejo De Seguridad De La ONU*. 1. Recuperado de https://www.co.undp.org/content/dam/colombia/docs/Paz/Jovenes/UNDP_Col_PAZ_guia2250%20v2_Abr19_2018.pdf
- Ramírez-Orozco, M. (2013). *La paz sin engaños*. Universidad de la Salle, Facultad de Ciencias de la Educación.
- Restrepo, B (2016). El rol de la moral en el conflicto colombiano y en el actual proceso de paz: justicia, verdad, reparación y no repetición. En *Ciclo de foros por la paz en Colombia*. Ponencia llevada a cabo en la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de: <http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/9e06538f-27e0-4105-b145->

4bca9558b1d1/LIBRO+%E2%80%A2+Ciclo+de+Foros+por+La+Paz+U+de+A+Versio%C4%9Bn+2.0+1-3-2017.pdf?MOD=AJPERES

- Rios, J. (2017). El Acuerdo de paz entre el Gobierno colombiano y las FARC: o cuando una paz imperfecta es mejor que una guerra perfecta. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, vol. 19, núm. 38. Universidad de Sevilla.
- Rubio-Garay, F. (2016). *Desconexión moral y violencia en las relaciones de noviazgo de adolescentes y jóvenes*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid (España).
- Rubio-Garay, F., Amor, P. J., y Carrasco, M. A. (2017). Dimensionality and psychometric properties of the Spanish version of the Mechanisms of Moral Disengagement Scale (MMDS-S). *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 22(1). doi: <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.22.num.1.2017.16014>
- Ruiz, A., Nova, J., y Mejía, V. (2016). Disposición al cambio sociopolítico del conflicto armado desde la perspectiva de los partidos políticos colombianos. *Conflicto y Sociedad*, 4(2), pp. 37-50. Recuperado de <http://revistas.unisabaneta.edu.co/index.php/conflictoysociedad/article/view/111>
- Silva-Nova, S., Cristancho, L., Parra, C., Quevedo, N., y Rodríguez, A. (2015). Ciudadanía juvenil: una breve revisión. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 11(2), 273-288. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v11n2/v11n2a09.pdf>
- Scondroglio, López, Martínez, Martín, San José y Martín. (2003). La conducta violenta en grupos juveniles: características descriptivas. *Revista de Estudios de Juventud*. N 62, Universidad Autónoma de Madrid.
- Smith, V. (2006). La psicología social de las relaciones intergrupales: modelos e hipótesis. *Actualidades en psicología*, 20(107), 45-71. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0258-64442006000100003&lng=pt&nrm=iso
- Spector, L. (2016). *Ethical decision-making in law enforcement academy recruits: A quantitative study examining the relationships between self-reported moral disengagement scores, self-efficacy and five variables*. (Tesis doctoral). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/2047/D20209349>
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales: estudios de Psicología Social*, Barcelona: Herder.
- Tugendhat E. (2007). Reflexões sobre o que significa justificar juízos morais. En: Brito, N., *Ética: questões de fundamentação* (pp. 19-35). Brasília: UnB.
- Turriago, D. (2016). Los procesos de paz en Colombia, ¿camino a la reconciliación?. *Actualidades Pedagógicas*, (68), 159-178. doi: 10.19052/ap.3827
- Universidad de la Costa. (2017). Acuerdo 1082 de 2017, Líneas de investigación institucional. Barranquilla, Colombia. Recuperado de <https://cuc.edu.co/universidad/normatividad/category/1-documentos-institucionales>
- Universidad Externado de Colombia. (2018). Casos de éxito: perspectivas para la región. Visiones desde México y Colombia. En *Los nuevos desafíos en la construcción de sociedades pacíficas e*

inclusivas. Foro llevado a cabo en la Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://www.uexternado.edu.co/internacionalizacion/en-los-jovenes-recae-la-responsabilidad-de-hacer-de-la-paz-una-realidad/>

Universidad de la Sabana (2015). *Estudio revela el oscuro panorama de la violencia intrafamiliar que se vive en el campo colombiano*. Recuperado de https://www.unisabana.edu.co/menu-superior-1/prensa/noticias/detalle-de-noticias/?tx_news_pi1%5Bnews%5D=10232ytx_news_pi1%5Bcontroller%5D=Newsytx_news_pi1%5Baction%5D=detailcHash=1c3c3c5cee18994e63914ea61660d499

Vergara, N. (2016). Psicología y Posacuerdo. *Trabajando en la Paz y Reconciliación*, 84-85. Recuperado de: http://observatorio.ascofapsi.org.co/static/documents/TRABAJANDO_EN_LA_PAZ_Y_RECONCILIACION.pdf

Villa, J. D. (2016). Perdón y reconciliación: una perspectiva psicosocial desde la noviolencia. *Polis. Revista Latinoamericana*, (43). Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v15n43/art_07.pdf

Villegas de Posada, C., Flórez, J., y Espinel, N. (2018). Moral disengagement mechanisms and armed violence. A comparative study of paramilitaries and guerrillas in Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 27, 55-69. doi: <https://doi.org/10.15446/rcp.v27n1.62191>

Wagner, R. V. (2006). Terrorism: A peace psychological analysis. *Journal of Social Issues*, 62, 155-171. doi: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1540-4560.2006.00444.x>

Anexos

Instrumentos

Anexo 1

Consentimiento informado para los participantes

Título de la investigación

Desconexión Moral y Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado en jóvenes residentes de la ciudad de Barranquilla.

Investigadores

Karina Buelvas, Alanis Movilla

Tutoras

Phd Marina Martinez, Mg Yamile Turizo

Procedimiento

Si usted acepta participar se le solicitará responder tres cuestionarios descritos brevemente a continuación:

- El primero indaga acerca de información sociodemográfica
- El segundo es un cuestionario que busca conocer sobre cómo actúa (o actuaría) usted en distintas situaciones
- El tercer cuestionario indaga sobre su actitud frente al conflicto armado

El tiempo estimado es de 30 minutos.

Beneficios de su participación en el estudio

Participar en este estudio no generar retribución económica, en cambio usted está aportando en la construcción de nuevos conocimientos que permitirán comprender mejor el fenómeno de la violencia en el país para, a partir de dicha comprensión, generar estrategias que apunten al mejoramiento de las condiciones de vida.

Voluntariedad

Su participación es voluntaria. Si usted decide no participar o retirarse del estudio en cualquier momento, aun cuando haya iniciado sus respuestas, puede hacerlo sin que esto ocasione una sanción o castigo para usted.

Confidencialidad

Si usted decide participar, garantizamos que toda la información suministrada será manejada con absoluta confidencialidad, sus datos personales no serán publicados ni revelados, los investigadores se hacen responsable de la custodia y privacidad de los mismos.

Resultados

Una vez finalice el estudio, se elaborarán reportes donde no se utilizarán nombres propios y solo se darán a conocer los resultados esencialmente es proporciones numéricas y estadísticas. Se espera divulgar los resultados en revistas científicas nacionales e internacionales.

Contacto

Si usted tiene dudas acerca de la investigación, puede comunicarse con las investigadoras del proyecto Karina Buelvas y Alanis Movilla a los correos kbuelvas4@cuc.edu.co y amovillas3@cuc.edu.co respectivamente.

Anexo 2

Cuestionario sociodemográfico

Código: _____

1. Edad años

2. Sexo

Mujer	1
Hombre	2

3. Estrato socioeconómico

1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 ☐ 6 ☐

4. Estudia actualmente

Sí	1
No	2

5. Marque con una X su nivel educativo

Ninguno	<input type="checkbox"/>	
Primaria	<input type="checkbox"/>	
Bachiller	<input type="checkbox"/>	
Técnico	<input type="checkbox"/>	Pase a la pregunta 5.1
Tecnólogo	<input type="checkbox"/>	Pase a la pregunta 5.1
Universitario	<input type="checkbox"/>	Pase a la pregunta 5.1

5.1 Señale a que área del conocimiento corresponde su formación

Agronomía, Veterinaria y Afines	<input type="checkbox"/>
Artes Gráficas, Publicidad y Medios Digitales	<input type="checkbox"/>
Ciencias de la Educación	<input type="checkbox"/>
Ciencias de la Salud	<input type="checkbox"/>
Ciencias Sociales, Derecho y Ciencias Políticas	<input type="checkbox"/>

Economía, Administración, Contaduría y Afines	<input type="checkbox"/>
Idiomas	<input type="checkbox"/>
Ingeniería, Arquitectura, Urbanismo y Afines	<input type="checkbox"/>
Matemáticas y Ciencias Naturales	<input type="checkbox"/>
Otros ¿Cuál?	<input type="checkbox"/>

6. ¿Conoce a alguien víctima del armado colombiano?

Sí	<input type="checkbox"/>	Pase a la pregunta 6.1
No	<input type="checkbox"/>	Finalizar cuestionario

conflicto

6.1 ¿Qué vínculo mantiene con esa persona?

Familiar	<input type="checkbox"/>
Conocido	<input type="checkbox"/>
Otro ¿Cuál?	<input type="checkbox"/>

Anexo 3

Cuestionario de Disposición Psicosocial frente al Conflicto Armado en Colombia

Este cuestionario hace parte de una investigación realizada dentro del programa de Psicología de la Universidad de la Costa (Barranquilla). A través de este, queremos conocer su opinión, como ciudadana (o) colombiana (o), sobre los grupos Alzados en Armas.

A continuación, encontrará dos tipos de preguntas:

El **primer tipo** de pregunta le pedirá calificar de **1 a 5** una afirmación, siendo **1 poco y 5 mucho**.

Las preguntas de **segundo tipo** serán una serie de afirmaciones con 5 opciones de respuesta, de las cuales usted deberá seleccionar la que mejor represente su nivel de **acuerdo o desacuerdo**, así:

Por ejemplo:

1. En Colombia existen varios grupos Alzados en Armas.	TA	MA	PA	MD	TD
--	----	----	----	----	----

Sus respuestas se mantendrán en total anonimato y NO tendrán una valoración como correcta ni incorrecta, por lo cual esperamos que responda con la máxima sinceridad.

Gracias por su ayuda.

Cuestionario

Considera que los ciudadanos comunes, se diferencian de los grupos armados no estatales, principalmente por: (califique de 1 a 5 siendo 1 poco y 5 mucho):					
1. Diferencias de intereses.	1	2	3	4	5
2. Diferencias de valores.	1	2	3	4	5
3. Diferencias en necesidades.	1	2	3	4	5
4. Diferencias en estrategias de reclamación de derechos.	1	2	3	4	5

Total Acuerdo	TA	Muy de acuerdo	MA	Parcial Acuerdo	PA	Muy en Desacuerdo	MD	Total Des-acuerdo	TD
---------------	----	----------------	----	-----------------	----	-------------------	----	-------------------	----

5. El principal responsable del conflicto es el Gobierno Nacional.	TA	MA	PA	MD	TD
6. Las intenciones y fines sociopolíticos de los Alzados en Armas son tan legítimos como los de los ciudadanos.	TA	MA	PA	MD	TD
7. Las tácticas, estrategias y acciones de los grupos Alzados en Armas son tan legítimas como las que utilizan los ciudadanos, a través del Estado.	TA	MA	PA	MD	TD
8. Considera que los ciudadanos colombianos obtienen del Gobierno, sus derechos, en cuanto a sus necesidades básicas (salud, empleo, educación, reconocimiento, ocio, etc.).	TA	MA	PA	MD	TD
9. Considera que los Alzados en Armas obtienen más de lo que merecen por parte del Gobierno.	TA	MA	PA	MD	TD

10. Siente que en Colombia, los derechos de la ciudadanía valen menos que los de los Alzados en Armas.	TA	MA	PA	MD	TD
11. Siente amenazada su seguridad por parte de los Alzados en Armas.	TA	MA	PA	MD	TD
12. Siente preocupación por la posible interferencia de los Alzados en Armas en sus planes cotidianos.	TA	MA	PA	MD	TD
13. Considera probable que las amenazas de los Alzados en Armas, se lleven a cabo.	TA	MA	PA	MD	TD
14. Cree en las buenas intenciones de los Alzados en Armas, con respecto a la sociedad en general.	TA	MA	PA	MD	TD
15. Los Alzados en Armas son coherentes entre lo que dicen, hacen y piensan.	TA	MA	PA	MD	TD
16. Las relaciones de los Alzados en Armas con los ciudadanos son sinceras.	TA	MA	PA	MD	TD
17. Los Alzados en Armas utilizan la agresión porque sus miembros son personas hostiles por naturaleza.	TA	MA	PA	MD	TD
18. Considera que los miembros de los grupos Alzados en Armas son “todos iguales”.	TA	MA	PA	MD	TD
19. Conoce los objetivos e intereses de los movimientos Alzados en Armas.	TA	MA	PA	MD	TD
20. Cuando tiene conocimiento de las acciones de los Alzados en Armas siente que se confirma su indisposición frente a ellos.	TA	MA	PA	MD	TD
21. Suele asumir posiciones más extremas frente a los Alzados en Armas, cuando las comenta con otros ciudadanos.	TA	MA	PA	MD	TD
22. Los sentimientos que me producen los Alzados en Armas son de odio, desconfianza y amenaza. (Y MIEDO)	TA	MA	PA	MD	TD
23. Usted hace expresión directa de desprecio y antagonismo contra los Alzados en Armas.	TA	MA	PA	MD	TD
24. Los Alzados en Armas son seres sin escrúpulos y despreciables.	TA	MA	PA	MD	TD
25. Frente a personas de confianza, utiliza argumentos que atacan las posiciones, propuestas o productos de los Alzados en Armas.	TA	MA	PA	MD	TD
26. Siente desconfianza de las intenciones, actitudes o de la precisión de la información dada por los Alzados en Armas.	TA	MA	PA	MD	TD
27. Utiliza expresiones de amenaza contra los Alzados en armas, como: “deberían acabar con todos”.	TA	MA	PA	MD	TD
28. La perspectiva de negociar es más favorable que los costos que encierra el conflicto.	TA	MA	PA	MD	TD
29. Considera que negociar con los Alzados en Armas traerá consecuencias igualmente satisfactorias para ambas partes.	TA	MA	PA	MD	TD

30. Es necesario negociar con los Alzados en Armas aunque los resultados no sean 100% positivos para los ciudadanos.	TA	MA	PA	MD	TD
31. Estaría dispuesto a tratar a los miembros de los grupos Alzados en Armas como a otros miembros de la población colombiana.	TA	MA	PA	MD	TD
32. Estaría dispuesto a hacer valer ante otras personas, los derechos de los Alzados en Armas.	TA	MA	PA	MD	TD
33. Estaría dispuesto a que los miembros de los Grupos Alzados en Armas hicieran parte de los cargos públicos del país.	TA	MA	PA	MD	TD
34. Estaría dispuesto a compartir mi vida (barrio, transporte público, colegios, parques, iglesias, etc.) con miembros de los Grupos Alzados en Armas.	TA	MA	PA	MD	TD
35. Considera que hay temas comunes para los ciudadanos y los grupos Alzados en Armas sobre los cuales emprender un trabajo conjunto en el futuro (mejoras en servicios básicos, y libertades fundamentales, etc.).	TA	MA	PA	MD	TD
36. Permitiría que la consecución de sus metas (sociales, laborales, económicas, etc.) dependiera del trabajo cooperado con los Alzados en Armas, basándose en la máxima: si uno gana todos ganan.	TA	MA	PA	MD	TD
37. Preferiría que cuando el proceso para solucionar el conflicto del país esté a punto de deteriorarse o empeorar, se opte por disminuir la dureza y hacer concesiones.	TA	MA	PA	MD	TD
38. Está de acuerdo con el enfrentamiento armado para alcanzar los objetivos de paz.	TA	MA	PA	MD	TD
39. Considera que exterminar por la fuerza a los Alzados en Armas, sería la mejor manera de acabar el conflicto.	TA	MA	PA	MD	TD
40. Lo más importante es lograr la paz antes que ganar la lucha frente a los grupos Alzados en Armas.	TA	MA	PA	MD	TD

Hasta qué punto el estar dentro del conflicto nacional deteriora su vida en los siguientes aspectos? (Califique de 1 a 5 siendo 1 poco y 5 mucho)					
41. Aspectos económicos	1	2	3	4	5
42. Aspectos laborales	1	2	3	4	5
43. Aspectos Recreativos	1	2	3	4	5
44. Aspectos Familiares	1	2	3	4	5
45. Seguridad Personal	1	2	3	4	5
46. Ejercicio de sus derechos constitucionales	1	2	3	4	5

Información sociodemográfica

Edad: _____ Estrato social: _____ Estado Civil: _____

Lugar de vivienda: Rural _____ Urbana _____ Género: Hombre _____ Mujer _____

Gracias por su colaboración.

En Política las personas suelen ubicarse dentro de las ideas de Izquierda o de Derecha. Si 1 fuera extrema izquierda y 10 fuera extrema derecha, usted como se ubicaría en el siguiente esquema según su cercanía a las tendencias políticas de Izquierda o de Derecha:

Extrema Izquierda 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 **Extrema Derecha**

Anexo 4

Cuestionario de Desconexión Moral

Las afirmaciones que siguen a continuación describen algunas reacciones que pueden tener chicos/as de tu edad en diversas situaciones. Por favor, indica en qué grado estás de acuerdo con las afirmaciones siguientes y señala (con una X) una de las cinco respuestas posibles.

Para nada de acuerdo 1	Poco de acuerdo 2	Bastante de acuerdo 3	Muy de acuerdo 4	Totalmente de acuerdo 5	
1. Es correcto llegar a los golpes con el fin de proteger a los amigos	1	2	3	4	5
2. Dar empujones es sólo una manera de bromear	1	2	3	4	5
3. Maltratar algo que no es nuestro no es tan grave, si se tiene en cuenta que algunos maltratan a la gente	1	2	3	4	5
4. No se puede culpar a un miembro de una banda por los daños que causa la pandilla	1	2	3	4	5
5. Cuando los jóvenes viven en un barrio peligroso no se les puede reprochar el que sean agresivos	1	2	3	4	5
6. Decir pequeñas mentiras no es tan grave, puesto que no hacen daño a nadie	1	2	3	4	5
7. Algunas personas merecen ser tratadas como animales	1	2	3	4	5
8. Es culpa de los profesores que los jóvenes discutan entre ellos o sean maleducados en el colegio	1	2	3	4	5
9. Es correcto usar la fuerza con quien ofende a tu familia	1	2	3	4	5
10. Pegarle a compañeros/amigos insoportables sólo es darles una lección	1	2	3	4	5
11. Robar un poco de dinero no es para nada grave si se piensa en las grandes sumas de dinero que otros se roban	1	2	3	4	5
12. El que sólo sugiere incumplir las normas no debe ser culpado, puesto que son otros quienes le hacen caso y las incumplen	1	2	3	4	5
13. A los jóvenes que no reciben una educación adecuada no se les puede reprochar que se porten mal	1	2	3	4	5
14. No hay motivo para que las personas se ofendan cuando alguien les toma el pelo, porque es también un modo de interesarse por ellos	1	2	3	4	5
15. Es correcto maltratar a quien se comporta como un gusano	1	2	3	4	5
16. La gente que descuida sus cosas tiene la culpa si se las roban	1	2	3	4	5
17. Es adecuado pelearse cuando el honor o el respeto del grupo están en juego	1	2	3	4	5
18. Usar las cosas de otro sin su permiso se puede considerar como un préstamo	1	2	3	4	5

Para nada de acuerdo 1	Poco de acuerdo 2	Bastante de acuerdo 3	Muy de acuerdo 4	Totalmente de acuerdo 5	
19. No es grave insultar a un compañero/a, pues pegarle estaría mucho peor	1	2	3	4	5
20. Cuando un grupo de personas toma la decisión de hacer algo malo, es injusto echarle la culpa a un solo miembro por ello	1	2	3	4	5
21. No se debe reprochar a alguien por decir malas palabras cuando la mayor parte de sus amigos también lo hace	1	2	3	4	5
22. Tomar el pelo a alguien en realidad no supone hacerle daño alguno	1	2	3	4	5
23. Quien es detestable no merece ser tratado como un ser humano	1	2	3	4	5
24. Quien recibe un maltrato normalmente ha hecho algo para merecerlo	1	2	3	4	5
25. Es correcto mentir para evitar problemas a los amigos	1	2	3	4	5
26. No es nada grave tomar licor de vez en cuando	1	2	3	4	5
27. Robar algo de poco valor de una tienda no es tan grave, si lo comparamos con las cosas ilegales que cierta gente es capaz de hacer	1	2	3	4	5
28. Es injusto echarle la culpa a una persona que ha contribuido sólo en pequeña parte al daño producido por todos los miembros del grupo	1	2	3	4	5
29. No debemos culpar a alguien por su mala conducta si los amigos le indujeron hacerlo	1	2	3	4	5
30. Los insultos entre amigos son inofensivos	1	2	3	4	5
31. Algunas personas merecen que se les trate duramente porque carecen de sentimientos	1	2	3	4	5
32. No se puede culpar a los jóvenes que tratan mal a sus padres si éstos son demasiado estrictos	1	2	3	4	5